

EL SISTEMA SOCIOECONOMICO DE LOS NOMADES DEL MAR DE SKYRING (ARCHIPIELAGO DE PATAGONIA)

DOMINIQUE LEGOUPIL *

RESUMEN

Se intenta aquí una reconstitución del sistema socioeconómico de los indios canoeros, sobre la base del descubrimiento de una cincuentena de sitios arqueológicos durante una prospección en el mar de Skyring. Los documentos etnográficos son confrontados con datos arqueológicos y en particular con las características de los sitios (tamaño, estratigrafía, situación...) y con los testimonios económicos que contienen (más de 5000 restos alimentarios encontrados en los sondeos). En fin, se propone un modelo de explotación del territorio relacionando la navegación a corto y a largo plazo, caza de oportunidad y caza programada. El funcionamiento económico de los indígenas del seno Skyring está igualmente integrado a un cuadro social más global, indispensable para la sobrevivencia biológica del grupo y explicando la relativa homogeneidad cultural del conjunto de los indios de los archipiélagos.

RESUMÉ

LE SYSTÈME SOCIOECONOMIQUE DES NOMADES DE LA MER DE SKYRING (ARCHIPELS DE PATAGONIE)

Une reconstitution du système socioéconomique des Indiens canoeros est entreprise ici à partir de la découverte d'une cinquantaine de sites archéologiques lors d'une prospection dans la mer de Skyring. Les documents ethnographiques sont confrontés aux éléments archéologiques et en particulier aux caractéristiques des sites (dimensions, situations...) et aux témoins économiques qu'ils contiennent (plus de 5000 restes alimentaires découverts dans des sondages). Pour finir est proposé un modèle d'exploitation du territoire alliant navigation à court terme et navigation à long terme, chasse opportuniste et chasse programmée. Le fonctionnement économique des indigènes du seno Skyring est également intégré à un cadre social plus global, indispensable à la survie biologique du groupe et expliquant la relative homogénéité culturelle de l'ensemble des Indiens des archipels.

* Arscan, Centre National de la Recherche Scientifique, Maison de l'Ethnologie et de l'Archéologie, 21 allée de l'Université, 92023 - Nanterre - France (email :legoupil@mae.u-paris10.fr)

SUMMARY

THE SOCIOECONOMIC SYSTEM OF THE CANOE INDIANS FROM THE SKYRING SOUND
(PATAGONIAN ARCHIPELAGO)

The discovery of nearly fifty archaeological sites during a survey in the Skyring sound allows us to attempt a socioeconomic reconstruction of the life of canoe Indians. The ethnographic documents are compared with the archaeological elements, and particularly with the traits of the sites (measurements, localization...) and the economic remains that they contain (more than 5000 food remains discovered in the sampling), ending with an exploitation model of the territory which included short and long distance navigation, and programmed and opportunistic hunting. The economy of the Skyring Indians is related to a larger social framework, considered necessary to the biological survival of the group and explaining the relative homogeneity of the channel Indians as a whole.

INTRODUCCION

El proyecto de construcción de una gran represa nos llevó a realizar en el año 1992-93, a pedido del Instituto de la Patagonia de Punta Arenas, una prospección arqueológica de las costas del seno Skyring directamente amenazadas por la elevación del nivel de las aguas (Fig. 1)

Este estudio se realizó luego de una prospección que habíamos efectuado en el archipiélago del Cabo de Hornos. Las perspectivas contempladas eran las mismas: búsqueda de modelos económicos y del sistema socioeconómico de una población marítima en los archipiélagos de Patagonia y Tierra del Fuego. Este modo de vida muy singular, tal como se observó en la época moderna, forma parte de los clásicos de la antropología de cazadores-recolectores, dado que vivió prácticamente intacto hasta inicios del siglo XX. Según los documentos etnohistóricos, numerosos pero más o menos superficiales, este correspondía a una economía de predación marítima practicada en una región marginal fría por nómades estructurados en pequeñas unidades familiares de subsistencia.

Desde estos datos simplistas surgió una contradicción fundamental:

- de un lado, se asumía que este modo de vida estaba fundado sobre un oportunismo totalmente aleatorio: cada familia se desplazaba incesantemente de playa en playa en búsqueda de su subsistencia, instalando su campamento al azar de sus navegaciones. Este esquema que parece emparentarse al "point to point pattern" de Binford (1982) fue reconocido más o menos claramente entre los indios de los archipiélagos de la Patagonia por el conjunto de los navegantes y etnólogos (Duplessis, 1599-1601; Hyades y Deniker, 1891; Fitz-Roy, 1839; Gusinde, 1986 & 1991, Emperaire, 1955) y más tarde tomado de

nuevo por antropólogos modernos (Stuart, 1983). - de otro lado, los mismos documentos etnográficos evocan una organización regulada y predecible. Los desplazamientos habrían dependido estrechamente de la estacionalidad de los recursos: la puesta de huevos, el nacimiento de los lobitos o los polluelos, etc... (Gusinde, 1937; Emperaire, 1955).

La visión que tenemos de la economía de los indios canoeros de la época postmagallánica varía así de manera muy vaga entre sistema programado y oportunismo total.

Paralelamente, los datos arqueológicos aparecidos en el transcurso de las últimas décadas y que cubren los seis últimos milenios, confirman estos dos aspectos de la economía indígena: de una parte encontramos regularmente la misma mezcla cualitativa de especies (otáridos, aves, mariscos) en los restos alimenticios de los diferentes yacimientos descubiertos en la costa de los archipiélagos; y por otra parte empezamos a percibir, según los sitios, netas diferencias cuantitativas de representación de estas especies, pudiendo ir hasta una especialización muy marcada.

Así, desde hace unos veinte años, apareció la importancia alimenticia de los mamíferos marinos en algunos yacimientos muy especializados, tanto antiguos como modernos: en Punta Baja y Bahía Colorada en el mar de Otway (Legoupil, 1989 & 1997), en Túnel 1 (Schiavini, 1993), Túnel 7 (Estevez y Martínez, 1997) y en el componente antiguo de Lancha Packewaia (Orquera, Sala & Piana, 1999) en la orilla norte del canal Beagle. Estos hallazgos están en aparente contradicción con los datos etnológicos que presentan a los indios del archipiélago sobre todo como consumidores de mariscos, "leur plus ordinaire nourriture" (Delabat, 1599-1601: 10), "el alimento diario de nuestros indígenas" (Gusinde, 1991: 324).

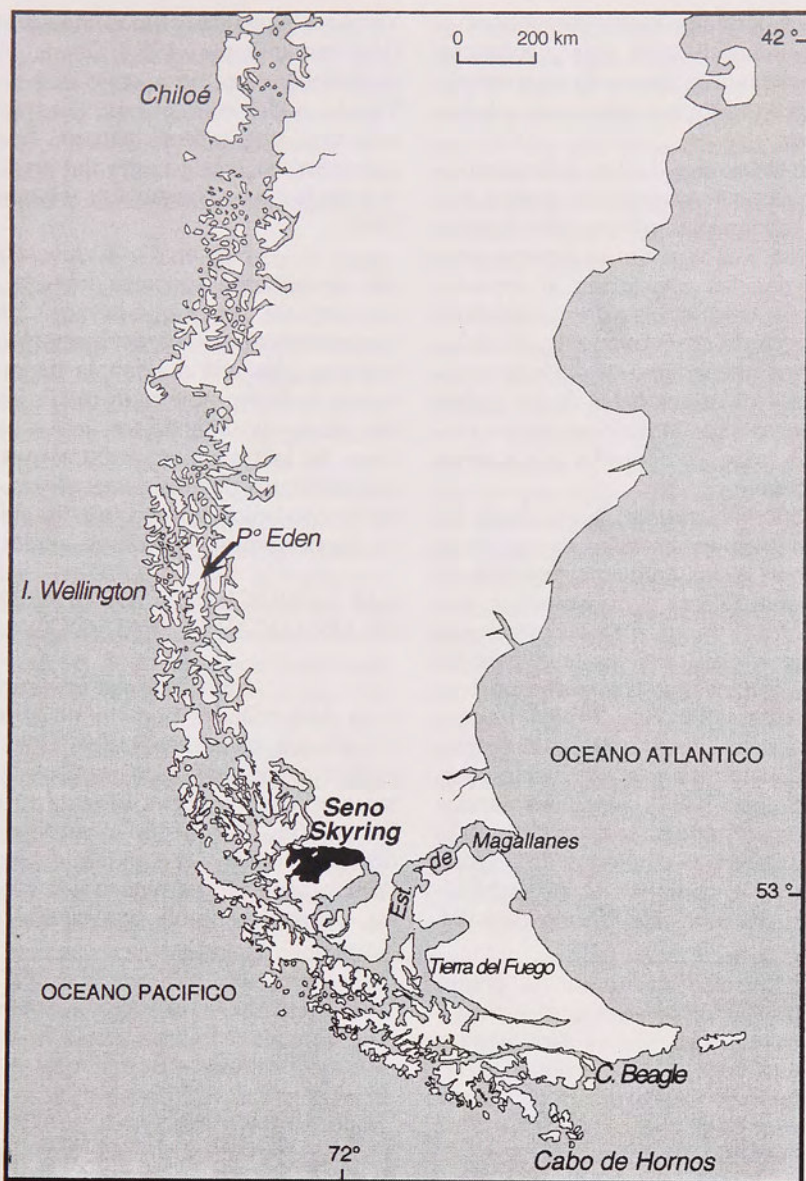


Fig. 1 El mar de Skyring: ubicación en la Región Magallánica

En otros yacimientos, son los pájaros los más importantes, como hemos podido constatarlo en el transcurso de un reconocimiento en el archipiélago del cabo de Hornos que confirmaba algunas informaciones etnográficas sobre la caza de aves en las islas de la franja exterior de los archipiélagos. Esta prospección, apoyándose sobre el hallazgo de unos treinta sitios, mostraba que el modelo de explotación adoptado por los nómades marítimos de la región era menos aleatoria de lo que parecía. Dos

tipos de sitios fueron encontrados: algunos escasos campamentos grandes de cerca de una hectárea, y numerosos campamentos chicos, más efímeros, de algunas decenas de metros cuadrados (Legoupil, 1993/94 y 95). El espectro alimenticio observado era cualitativamente siempre igual, testificando el carácter oportunista de una población explotando el conjunto de su ecosistema al azar de las disponibilidades. Sin embargo, únicamente los grandes sitios estaban constituidos de verdaderos conchales, mientras

que los mariscos, principalmente mejillones y lapas (recursos eminentemente fijos y entonces previsibles), constituían un elemento muy secundario en los demás pequeños sitios más adictos a la caza de aves.

La economía de los indios canoeros, fundamentalmente oportunista, parece entonces basarse sobre reglas subyacentes ligadas a la vez al tiempo y al espacio: al tiempo, porque se vincula con las estaciones; al espacio, porque varía según los distintos nichos ecológicos de los archipiélagos. El descubrimiento del enlace entre estos dos elementos —es decir la comprensión de los ciclos estacionales de los indios canoeros adentro de sus territorios— es un elemento necesario para comprender su sistema económico y social.

Lamentablemente, la etnología ha mostrado sus limitaciones en estos dos asuntos, contentándose con vagas aproximaciones siempre fundadas sobre relatos y nunca sobre una observación directa. Los ciclos de las estaciones son simplemente evocados y las tentativas de distinción de los grupos étnicos y territorios dentro de los archipiélagos (Fitz-Roy, 1839; Gusinde, 1986 & 1991) no pasan de ser más que tipologías burdas, mal argumentadas y regularmente cuestionadas (cf. Martinic, 1989). Según las escalas en las cuales elegían ponerse y los criterios que usaban, los navegantes y etnólogos distinguían una etnia única en el conjunto de los archipiélagos, grandes grupos culturales -Chono, Alakaluf,

Yámana; pequeños grupos lingüísticos -Kaweskar (Hammerly Dupuy, 1952, Clairis, 1972); grupos dialécticos -entre otros en lo que se refiere a los Yámanas del extremo sur (Gusinde, 1986); o todavía pequeños grupos con nombres patronímicos locales: «los del seno Ponsonby», «los de la bahía Yendegaia» (Hyades y Deniker, 1891).

Hoy en día, las investigaciones pueden únicamente apoyarse sobre la arqueología, y es en esta óptica que hemos efectuado nuestras prospecciones, particularmente en el mar de Skyring. Más allá del simple cuadro geocronológico, indispensable para medir las variaciones del modo de vida de los indios canoeros a lo largo de los milenios, nuestra meta fue buscar los elementos determinantes de su organización socioeconómica y descubrir las relaciones que los ligaban entre ellos en un verdadero sistema.

LAS CONDICIONES NATURALES DIFÍCILES EN UN LUGAR ESTRATÉGICO.

Para entender las prácticas adaptativas desarrolladas por los indígenas de los archipiélagos, es imprescindible tener en cuenta el determinismo ecológico particularmente importante en estas regiones subantárticas. El mar de Skyring (Fig. 2) o, según el término más empleado, pero menos apropiado el «seno» Skyring (Skyring sound), pertenece a la región dicha de los «mares interiores», constituida por antiguos

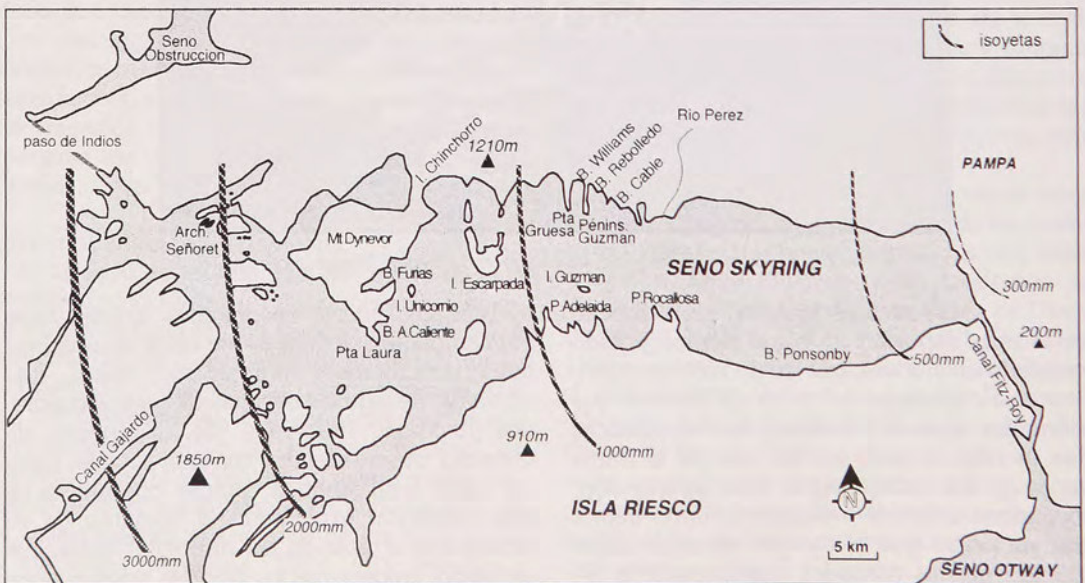


Fig. 2 El mar de Skyring: geografía y pluviosidad

lagos glaciares que entraron en contacto con el océano Pacífico en el transcurso de la primera mitad del Holoceno. Esta zona ocupa una posición estratégica entre el centro de los archipiélagos al norte y el estrecho de Magallanes al sur, y entre el territorio marítimo al oeste y la pampa continental -dominio de los cazadores terrestres- al este.

El seno presenta de este a oeste una forma alargada sobre un poco más de 90 km y un ancho irregular que varía de 13 a 40 km. A causa de su larga configuración, el viento oeste predominante transforma la navegación en un ejercicio muy delicado: *l'état de la mer est bien plus mauvais que dans n'importe quel autre point des archipels. Les vents nord et ouest y sont d'une grande violence* (J. Empereire, 1951/52: 29). Los sitios abrigados son escasos en la parte oriental. Pueden ser peligrosos en algunas zonas aparentemente abrigadas de la mitad occidental donde los circos rocallosos (bahía Furias) y las costas bordeadas por elevados acantilados (costa sudeste de la isla Escarpada) son expuestos a bruscos remolinos de vientos: los «williwaws». Al contrario de lo que dejaría suponer su condición de mar casi cerrado, este seno está lejos de ser un lugar privilegiado para una población marítima.

Del punto de vista geográfico, climático, vegetacional y faunístico, el distrito presenta, de una extremidad a la otra, la brusca transición de dos ambientes muy distintos: al este, praderas con relieves suaves y pluviometría débil (menos de 500 mm de precipitaciones anuales), ecosistema habitual de los cazadores terrestres; hacia el oeste, relieves marcados (las montañas de la cordillera, con sus cumbres cubiertas de nieves y glaciares, que sobrepasan a menudo los 1000 m de altura), y precipitaciones muy abundantes que pueden alcanzar 3000 mm.

Las costas de la extremidad oriental son bajas, muy expuestas a los vientos dominantes, golpeadas por el oleaje que no encuentra ningún obstáculo en toda la extensión del seno, y son entonces muy poco propicias a la navegación. Son estas mismas tierras herbosas las que aseguraron el éxito de los establecimientos ganaderos que se desarrollaron con la colonización de la zona. Pero, en la mitad oeste del seno (marcado por una línea entre el río Pérez al norte y punta Rocallosa al sur), el relieve se eleva y la costa se aparece progresivamente más despedazada, ofreciendo ensenadas, fiordos, is-

las e islotes, dándose así la configuración típica del dominio de los nómades marítimos. En esta misma línea se terminan los caminos actuales y, entonces, prácticamente los límites de la colonización. Más allá hacia el oeste, el relieve es francamente escarpado, con sus costas bordeadas de acantilados abruptos a veces entrecortadas con ensenadas en la mayor parte de los casos húmedas y pantanosas.

La vegetación evoluciona también del este al oeste de manera importante, relacionándose con las variaciones pluviométricas. La estepa abierta y despejada del este («estepa fría» según Santana, 1991), deja lugar en la región central a la zona climática «transandina con degeneración esteparia» (*ibid.*) que corresponde a hermosos bosques caducifolios relativamente abiertos (a menudo incendiados durante la fase colonizadora) y algunas praderas costeras. En la totalidad de la parte oeste, la franja costera se caracteriza por un bosque denso y esmirriado, entrecortado con turbales: aquí se encuentra la foresta virgen magallánica, casi impenetrable, y que corresponde al clima «templado frío con gran humedad» (*ibid.*). En las alturas aparecen rápidamente las rocas desnudas y los glaciares.

La fauna presenta igualmente un contraste evidente entre el este y el oeste, por los cambios de relieve y vegetación en lo que concierne a la terrestre, y por la salinidad del agua para la fauna marítima.

Las estepas que orillan el seno Skyring al noreste estaban pobladas hasta recientemente por las principales especies típicas de Patagonia, en primer lugar por los guanacos (*Lama guanicoe*). Estos camélidos, presas tradicionales de los cazadores terrestres, eran numerosos en el tiempo de los reconocimientos de la región por parte de las expediciones hidrográficas de la marina chilena, a fines del siglo XIX (*cf.* Latorre, 1879; Simpson y Chaigneau, 1879). Eran todavía abundantes en las primeras décadas del siglo XX: *on signalait il y a quarante ans, dans la région orientale du Skyring, durant l'hiver, des mañadas de plusieurs milliers de guanacos; maintenant on ne les rencontre que par unités* (J. Empereire, 1951/2: 32). Estos animales, hoy en día, han desaparecido prácticamente de la zona, exceptuando los que fueron reintroducidos en pequeños criaderos recientemente instalados. Sin embargo, algunos ñandúes (*Pterocnemia pennata pennata*) han sobrevivido a la colonización, como también el zorro y otras especies

terrestres de tamaño e importancia menores. El límite de poblamiento del guanaco parecía situarse en el pasado en la ya mencionada línea media del seno, donde se encuentra en nuestros días un animal de menos interés en la economía indígena, el puma (*Felis concolor patagonica*). Más allá, en las montañas impenetrables del oeste, empieza el dominio del huemul (*Hippocamelus bisulcus*), cérvido andino en vía de extinción.

Se constata del este al oeste un empobrecimiento espectacular de la fauna marina, lo que probablemente se relaciona con la bajada importante de la salinidad del agua. El seno Skyring, en efecto, es un antiguo lago glaciar que se puso en comunicación hace miles de años con el seno Otway por intermediario del canal Fitz-Roy al sureste, y al suroeste con el estrecho de Magallanes, por el largo, estrecho y sinuoso canal Gajardo. El aporte en agua salada desde este último es relativamente limitado; además la importancia y abundancia excepcional de las precipitaciones y de los glaciares en la parte occidental del seno han debido por consecuencia bajar considerablemente la salinidad del agua de toda su parte occidental, la que se encuentra entonces pobre en microorganismos (Santana, 1991).

Las faunas marina y avial son al contrario bastante ricas en la zona central donde pudimos observar la existencia de importantes colonias de aves de mar: cormoranes imperiales y de Magallanes (*Phalacrocorax atriceps* y *magellanicus*) en la isla Escarpada, punta Eulogio (bahía Cable) y en las bahías de Ponsonby y Agua Caliente; colonias de gansos, patos y cisnes en las bahías Cable, Rebollado y Williams. Estas especies estaban poco representadas, si no por algunos individuos aislados o pequeñas colonias, en la parte occidental del seno donde se observó esencialmente cormoranes de Magallanes y cormoranes viguás o cormoranes negros (*Phalacrocorax olivaceus*), pero sobre todo, patos vapores (*Tachyeres pteneres*). Las colonias de cormoranes no superaban aquí algunas docenas de individuos cuando eran de varios centenares, hasta millares, en las colonias del centro del seno, entre otras en la isla Escarpada. En lo que concierne a los patos vapores, son animales independientes que viven la mayor parte del tiempo en pareja, salvo durante el verano cuando los jóvenes se reagrupan en pequeñas colonias, como pudimos verlo en el archipiélago Señoret. Ofrecen entonces sólo un

recurso alimenticio generalmente ocasional.

La observación del desarrollo de las colonias de mariscos es más delicada. En efecto, la amplitud de las mareas es muy débil en este mar interior (máximo 1,50m) y poco regular por la razón que las variaciones del nivel de las aguas dependen tanto de la insolación y de la evaporación debida al viento, como a las mareas mismas. La zona intermareal donde se puede practicar la pesca a pie es entonces reducida, además que la costa es a menudo abrupta y las playas del fondo de las caletas limitadas a un fino cordón de grava donde los moluscos son hoy en día poco abundantes. A pesar de todo, no están ausentes de los yacimientos y presentan incluso características específicas espectaculares que veremos más adelante y que quedan por aclarar en sus implicancias ecológicas.

Los mamíferos marinos, tan importantes en la economía de los nómades marítimos del vecino seno Otway, están igualmente presentes en el seno Skyring. Cetáceos grandes, probablemente llegados por el canal Fitz-Roy, son observados muy esporádicamente en la costa norte: J. Emperaire notó un caso de varamiento alrededor de 1949 en punta Guesa la que bordea la bahía Williams (Emperaire, 1951/2:32); durante nuestra misión de 1986/87, orcas (*Orcinus sp.*) fueron señaladas en el canal Fitz-Roy igual que un esqueleto de balenóptera en la bahía Furias, y por fin, un pequeño cetáceo de unos diez metros de largo, deambuló desde agosto hasta diciembre de 1992 en los alrededores de la bahía Cable.

En lo que concierne a los pinnípedos, dos loberías nos fueron señaladas sobre la isla Guzman y la punta Laura, pero no pudimos descubrirlas durante nuestras estadías en las cuales sólo pudieron ser observados algunos individuos aislados. Es posible que los pinnípedos de la isla Guzman, molestos por la colonización, emigraran a una zona más aislada. La única lobería que hemos podido observar, una pequeña lobería de reproducción de algunas decenas de lobos de mar (*Otaria flavescens*), se ubicaba a la salida del seno, en la embocadura del canal Gajardo (Foto 1).

Los delfines estaban también presentes en pequeñas manadas de pocos individuos, así como algunas nutrias y coipos, a pesar que estas últimas poblaciones fueron muy diezmadas en el siglo XX por los cazadores de pieles de los cuales algunos eran los últimos descendientes de los indígenas de los archipiélagos.



Foto 1 Lobería de *Otaria flavescens* en el canal
Gajardo (1993)

LOS DATOS ETNOLOGICOS: UN CUADRO HUMANO POCO DENSO

El seno Skyring se encuentra apartado de las grandes rutas de navegación modernas: estrecho de Magallanes, ruta de los canales y cabo de Hornos. Las informaciones etnohistóricas provenientes de los navegantes sobre el poblamiento indígena de esta región son entonces muy limitadas. Los únicos testimonios que tenemos atestiguan la presencia de una débil población con vocación exclusivamente marítima perteneciendo al grupo central de los indios canoeros, conocidos en la literatura como alacaluf. Este nombre tradicional ha sido recientemente impugnado por Hammerly Dupuy quien distingue varios grupos dentro de los canoeros de la zona central: *los canoeros de la Patagonia Occidental del Norte, o Kaweskar, descendían con su dominio hasta la isla Cambridge, mien-*

*tras sus vecinos inmediatos del Sud, los Aiarrák, ocupaban las islas y canales entre el estrecho Nelson y el estrecho de Magallanes, internándose hasta los senos de Última Esperanza, Skyring y Otway, lo cual significa que estaban en el territorio donde fueron encontrados los Indios Huemules de Fitz-Roy (Hammerly Dupuy, 1952). La existencia del grupo kawéskar fue confirmada por C. Clairis (1972) cuando realizó un estudio lingüístico entre los últimos sobrevivientes canoeros reagrupados en Puerto Edén, en la isla Wellington (cf. Fig. 1). A continuación de estos trabajos, varios autores han sido tentados por utilizar de manera indiferente el término kawéskar o alacaluf para representar el grupo de los canoeros del centro de los archipiélagos. En realidad, es *kaweskar* todo lo que se refiere al indio de los archipiélagos (Emperaire, 1963: 213), pero únicamente para el grupito tardío de sobrevivientes de Puerto Edén. Así, el término kawéskar nos parece debiera ser reservado al grupo final de la isla Wellington. No se puede aplicar a las poblaciones del seno Skyring (en cualquier caso, es la apelación de Aiarrák la que convendría aquí), a excepción de la última generación, compuesta de cazadores de pieles, quienes podrían efectivamente provenir de la región de Puerto Edén.*

El primer blanco que penetró en el mar de Skyring parece haber sido J. Ladrillero, en 1558, cuando exploraba la boca oeste del estrecho de Magallanes desde el océano Pacífico. Sin embargo, ningún testimonio sobre los indígenas subsiste de esta breve visita. Al contrario, el navegante señala que no ha podido encontrar en este vía, ni salida (paso hacia el Estrecho), ni habitantes: *no hallé salida ni gente* (Ladrillero en Hermosilla y Ramírez, 1982:68).

No obstante, el paso entre el estrecho de Magallanes y el Pacífico a través de lo que corresponde al seno Otway y Skyring fue señalado desde al menos fines del siglo XVII en un mapa francés (anónimo, s. XVII) trazado por un filibustero, quien, según M. Martinic, podría ser Johan de la Guilbaudière (Martinic, 1999: 69). Notas indicadas en el mapa indican que esta información provenía no de una observación real *in situ*, sino más bien de indicaciones conseguidas de los indígenas: ellos conocían entonces perfectamente esta ruta en la época

postmagallánica.

Pero el descubrimiento del seno Skyring fue fechado oficialmente recién en el siglo XIX. Fue atribuido a Fitz-Roy, quien efectuando en 1829 el levantamiento de las costas de los archipiélagos reconoció los mares de Otway y luego Skyring que bautizó con los nombres de dos de sus tenientes. Sus observaciones sobre los indígenas se limitan al relato de algunos encuentros en el seno Otway y en el canal Fitz-Roy que liga los dos mares. Salvo una excepción (en la orilla este del canal Fitz-Roy), la población que describe es culturalmente parte del grupo de cazadores marítimos de los archipiélagos. Pero se dedica también a la caza del huemul, lo que representaba una de sus características locales: *near Otway and Skyring water is a tribe or fraction of tribes...I shall call them Huemul* (Fitz-Roy, 1839, II: 132). Estos indígenas habrían estado en contacto ocasional con los cazadores terrestres de la pampa con quienes efectuaban trueque, sin duda en la zona oriental, esteparia, del canal Fitz-Roy: *The canoe Indians are in reality despised by the Patagonians, but for the sake of trade, are generally kept upon half-friendly terms. For dogs, old horses, guanaco meat, and old mantles, the former give pieces of iron pyrites (used for striking fire), their captives or their children* (ibid).

Fitz-Roy menciona igualmente, en el extremo occidental del seno Skyring, la existencia de una ruta de porteo indígena de la cual tuvo conocimiento por su otra extremidad, desde el seno Obstrucción: *Mr. Bynoe suggested the possibility of the natives of Skyring Water travelling overland, building canoes, and then going northward along the west coast...* (ibid.: 199). Esta hipótesis ampliamente repetida más tarde por otros navegantes era confirmada hasta recientemente por tradiciones orales locales: *Otras vías de porteo de embarcaciones son conocidas por los Chilotes bajo el nombre de caminos de los indios. Por ejemplo, se puede pasar de la región de Ultima Esperanza a la del Skyring por una serie de lagunas o de lagos separados los unos de los otros por cortos tramos* (Laming-Emperaire, 1972: 92). Esta vía de la cual hemos podido encontrar huellas en el fondo del fiordo Excelsior no era, quizás, la única que permitía acceder al seno Obstrucción. Maldonado, un hidrógrafo chileno señalaba otra que salía del fondo del fiordo vecino de las Rucas (en Prieto, 1998), pero no hemos podido tener confirmación de esta hipótesis que podría resul-

tar de una confusión con el primer paso.

La ruta de porteo del fiordo Excelsior da acceso, a la vez al norte por el seno Obstrucción, pero también al oeste, hacia la desembocadura del estrecho de Magallanes, por el lago Muñoz Gamero. Este camino presenta un elemento fundamental que permite estimar la permeabilidad del grupo indígena del seno Skyring; dentro de las escasas rutas de comunicación que permitían salir de este mar aparentemente muy cerrado. Representa la entrada más cómoda hacia la zona central y el norte de los archipiélagos.

Cuando la marina chilena reconoció el seno en 1879/1880, la presencia indígena parecía muy tenue en esta época en que la colonización no ejercía todavía su influencia directa sobre la zona. A pesar de todo, las huellas (entre otras las canoas y chozas abandonadas) no eran escasas, particularmente en la costa norte: *en la ensenada Lorca encontramos una canoa de fueguino varada... Era de corteza de árbol* (Simpson y Chaigneau, 1879: 51). Más adelante estos dos autores encuentran: *una pequeña ensenada antes de llegar a Altamirano (hoy día Bahía Cable), la que denominamos de las Rucas, por haber encontrado dos de estas habitaciones fueguinas con indicios de haber sido abandonadas poco tiempo antes, pues los huesos i choros como la ceniza aparentaban ser muy recientes* (Simpson y Chaigneau, 1880: 77). Sobre el pequeño istmo de la península Guzmán, del cual veremos más adelante su importancia arqueológica, los mismos autores señalan huellas de arrastre de canoas. Al oeste de la punta Guesa que bordea la península Williams las chozas eran todavía más numerosas: *en toda esta playa hemos encontrado muchas rucas de indios, al parecer abandonadas desde mucho tiempo atrás* (ibid.: 82).

Pero el único encuentro con los indígenas tuvo lugar al pie del monte Dynevore entre la bahía Furias y la bahía Agua Caliente: *la canoa en que venían era construida de tablas bien labradas i cosidas unas con otras con un pasto que al parecer le servía de calafateo. Su tripulación se componía de doce personas: cuatro indios adultos, tres mujeres i cinco párvulos, siendo el menor de éstos de pecho i el mayor de ocho años... les hicimos construir una ruca, la que en un momento quedó lista, siendo las mujeres las que se emplearon en este faena. Cortan varillas delgadas i encorvándolas entierran sus extremos en el suelo, amarrándolas con un pasto de bastante consistencia i del cual an-*

dan trayendo una buena provisión. La cubren en seguida con cueros de lobos i le dejan un agujero en el centro para dar salida al humo del fuego que se mantiene en el interior, durante la noche. Allí duermen amontonados, incluyendo los perros que son numerosos i a los que cuidan mas que a los mismos chiquillos. Traían una buena provisión de lobos muertos, patos vapores i nutrias, los que les sirven de principal alimento (ibid.: 87).

Los datos son mas breves en lo que concierne a la parte occidental del seno. Sin embargo, en la zona suroeste entre la punta Adelaida y el canal Gajardo: *en todos los lugares que ofrecen algún abrigo se encuentran rastros de indios...* (ibid.: 94) y restos de armazón de chozas fueron también señaladas en la zona oeste un poco más tarde por el científico sueco Skottsberg (1911).

Estas informaciones son interesantes por tres puntos: la baja densidad de población, la presencia significativa de patos vapor y nutrias en el producto de caza de los indios, y la presencia casi simultánea de dos tipos de embarcación, la canoa tradicional de corteza y la de tablas cosidas de inspiración más septentrional, que empieza probablemente a reemplazarla.

Algunas escasas familias indígenas frecuentaban todavía el mar de Skyring en la mitad del siglo XX. Desafortunadamente es difícil saber si ellos eran los descendientes del grupo local del Skyring o más generalmente indios canoeros venidos de la zona central de los archipiélagos.

Parecen haber ocupado principalmente la parte occidental, desierta, del mar de Skyring, acercándose a las costas orientales únicamente para proceder a intercambios de sus pieles de nutrias, lobos de mar y coipos, con los colonos de la hostería de Río Verde en el canal Fitz-Roy. Aquí instalaban su campamento durante el tiempo que tomaban sus trueques y obtenían a cambio de sus codiciadas pieles algunos elementos «vital»: alcohol, tabaco, café, harina, azúcar, ropa y herramientas rudimentarias.

Su número podía entonces alcanzar algunas decenas de personas en todo este amplio mar. Así, Bird, de paso en 1935, avistó un grupo de una veintena de personas en los alrededores de la isla Juan, en la extremidad de la península Guzmán (Bird, 1988). El hijo de un colono, Balbino Peña, evoca una cifra comparable para una cuadrilla indígena pasando el canal Fitz-Roy en estos mismos años: *...llegaron 5 botes*

y había un total entre grandes y chicos de mas o menos como unas 18 personas. Que había un señor Saldivia ...que era como el jefe" (Balbino Peña Fernandez, en Cardenas, 1998). Empeaire evoca también esta presencia indígena así como la relación que unía a veces a los indios con los loberos, traficantes de pieles de origen chilote o europeo: *ceux des Alakalufs qui vivent avec les loberos partagent définitivement le sort de ces derniers: après parfois un an de vie dure, tout le groupe revient négocier les fourrures au boliche de Río Verde, sur la côte occidentale de la mer de Skyring, et tous boivent intégralement le montant (de leur négoce) en deux ou trois jours, pour reprendre, dès la dernière bouteille bue, leur chaloupe, leurs chiens et quelques vivres et repartir pour une nouvelle étape de nomadisme et de chasse* (Empeaire 1955: 145).



Foto 2 Fresia Alessandri Baker

La última representante de esta población, Margarita Alessandri Baker, apodada Fresia (Foto 2), vive todavía en la costa norte del mar de Skyring alternativamente en dos ranchos de zinc y tablas de maderas de la bahía Williams y del istmo Chinchorro. Oriunda de Puerto Edén en la isla Wellington, habla el kaweskar (com.pers. C. Clairis) y ella habría llegado al seno Skyring a bordo de una canoa en los años 40 con su hermano y una cuadrilla de loberos. Ha vivido desde entonces siempre aquí, vagabundeando en la zona oeste y acercándose

sólo excepcionalmente a las zonas colonizadas del este. Uno de los lugares predilectos de su familia parece haber sido la isla Unicornio, donde su hermano murió en los años 70. En 1951 Passini y Empeaire durante una breve visita ya habían encontrado en esta isla una familia apelidada Baker: *Baker a décidé de nous accompagner jusqu'à son île (Unicornio)... nous arrivons dans la baie où git la choza, amas de bois mal équarri et de tôle rouillée. Rosa, la femme de Baker, indienne alakaluf vient nous saluer... 6 pauvres gosses traînent...* (Passini, 1951/52). Curiosamente, a pesar de la analogía de nombre, este Baker no era el hermano de Fresia sino un pescador chilote casado con alakaluf que vivía también en esta isla. Nada subsistía de estas instalaciones cuando pasamos en 1992.

Además de esta familia, dos hermanos de origen alakaluf, Javier y Yolanda Messier, vivían también en el mar de Skyring durante los años 60-70. Otra familia mixta alakaluf-mapuche, después de haber hecho un intento de establecerse en un islote del archipiélago Señoret hace una treintena de años, terminó instalándose cerca de las estancias de la costa norte donde el hombre, Llan-Llan, fue empleado temporalmente hasta su muerte. Fresia es hoy día la única sobreviviente indígena en el seno.

La situación era más o menos idéntica en el seno Otway próximo donde algunas familias alakalufes continuaban su vagabundaje alrededor de mediados del siglo XX. Hace 20 años solamente sobrevivían un hombre y dos mujeres, hoy día desaparecidos. Según la mujer del capitán de la barcaza del canal Fitz-Roy, una de ellas, Rosa la Gorda, pasaba regularmente por el canal Fitz-Roy en el inicio del verano para ir a recoger huevos y cazar aves en el mar de Skyring.

Estos escasos sobrevivientes podían dar poca información sobre la cultura de sus ancestros. Aparte de algunos datos tecnológicos o lingüísticos propios de los indios canoeros, ellos habían adoptado desde varios decenios el modo de vida típico de los lloberos chilotos, hecho de una fusión de la economía nómada indígena y del trueque de las pieles. Ya es demasiado tarde para obtener informaciones sobre la visión profunda que tenían estos nómades de su territorio. Las facultades, particularmente auditivas de Fresia, están reducidas y su incapacidad de leer un mapa hacen difícil todo intento de reconstitución de itinerario o de lugar de recalada. Su

discurso está marcado de una manera casi obsesiva por el relato de sus peleas con los estancieros quienes colonizaron estas tierras.

LOS DATOS ARQUEOLOGICOS: OCUPACION DEL TERRITORIO Y ESTRATEGIAS DE ADQUISICION

Los sitios

Desde el punto de vista arqueológico el mar de Skyring era hasta ahora una tierra casi incógnita. El arqueólogo norteamericano Junius Bird lo había atravesado rápidamente a bordo de su velero en 1935 y había reconocido dos yacimientos que fueron señalados muy tardíamente en un mapa (en Bird 1988, Fig. 11). El primero en la costa este, al borde de la pampa, era un taller lítico completamente erosionado: *a wind eroded site about 10 feet above high water mark, north side of river between Waphot and Harvey Points* (Bird, inédito). No hemos podido encontrar las huellas del otro que estaba en la costa nordeste de la isla Riesco. Estos sitios todavía no han sido fechados ni estudiados.

En noviembre-diciembre de 1951, el arqueólogo francés J. Empeaire y su asistente B. Passini quienes estaban trabajando en el seno Otway y en el canal Fitz-Roy vecinos, hicieron una breve campaña de prospección en el mar de Skyring principalmente en la isla Escarpada y la bahía Rebolledo. Las observaciones de Empeaire no fueron publicadas a excepción de una observación aparecida en *Los Nómades del Mar: la mer de Skyring, dont les nombreuses îles portent des traces d'occupation Alakaluf...* (Empeaire, 1955: 77) y de un mapa señalando dos zonas de ocupación indígena de importancia, la primera en el fondo occidental del seno y la otra en su parte central (Laming-Empeaire, 1972: 91).

Los documentos de esta misión fueron puestos a mi disposición por A. Laming-Empeaire y Laure Empeaire. Se trata principalmente de un diario de terreno y varias inventarios de artefactos y de fotos de objetos depositados en el departamento Amériques del Musée de l'Homme en París. Desafortunadamente los planos y las fotos señalados en estos documentos no han podido ser encontrados.

El derrotero de Passini, más sucinto en cuanto a los datos arqueológicos, también nos ha sido legado por su autor.

El conjunto de estos documentos

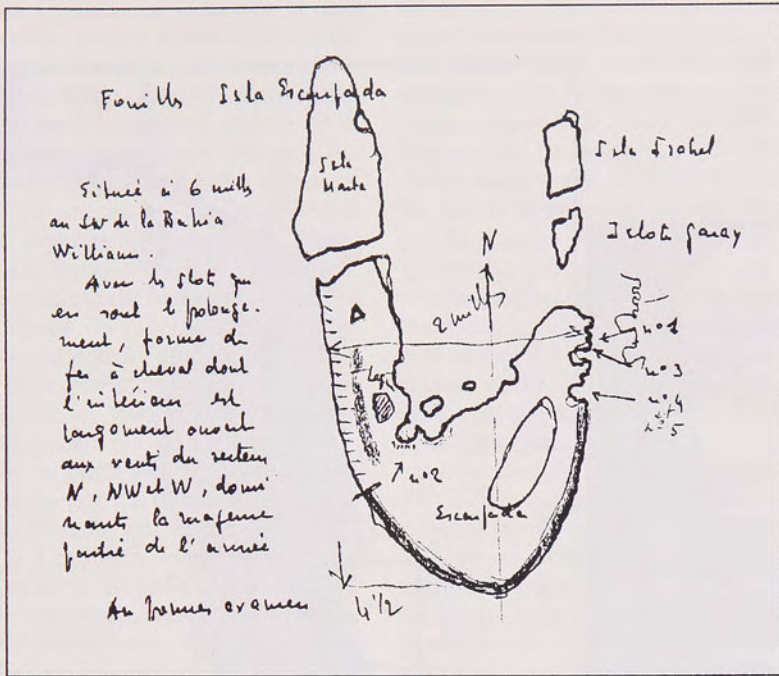


Fig. 3 La isla Escarpada: los sitios de J. Empeaire (según Empeaire, 1952/53, p. 43)

testimonian claramente las potencialidades arqueológicas de la zona. Estos datos sin embargo no estaban exactamente conformes al mapa publicado en 1972. Empeaire no pudo realmente prospectar el fondo del seno en donde pasó sólo tres días de difícil navegación casi sin escala hacia el canal Gajardo. De modo que la riqueza ar-

queológica supuesta de esta zona proviene probablemente de una sobreinterpretación de los datos etnográficos ya citados.

Pero el diario de Empeaire muestra bien que él encontró una importante concentración de yacimientos en la zona media, principalmente en la isla Escarpada (Fig. 3) y en la

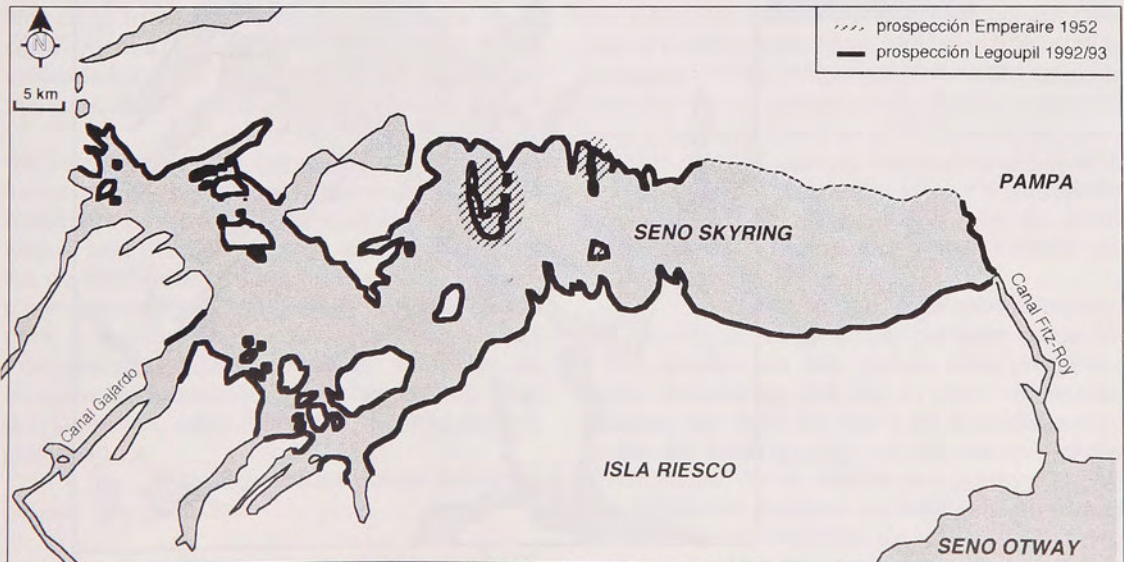


Fig. 4 Costas prospectadas en el mar de Skyring

bahía Rebolledo (península Guzmán e isla Guillon). Varios sitios fueron sondeados o parcialmente excavados: dos en la isla Escarpada y dos en la bahía Rebolledo. Algunos meses más tarde B. Passini, durante una breve estadía en la isla Guzmán, vio también algunos vestigios superficiales en los cultivos de la familia que ocupaba el lugar: *j'y découvre de nombreux campements, et ramasse quelques très belles pièces; nombreuses bolas* (Passini, manuscrito). Algunos de estos vestigios se hallan ahora en las colecciones del Musée de l'Homme en París.

La prospección que hemos hecho fue guiada en el inicio por estas notas a las cuales hemos intentado dar el valor que se merecen por su carácter pionero.

Sólo la parte oriental del mar de Skyring es transitable por vía terrestre. Esta es la zona colonizada. Toda la parte occidental que corresponde a la Cordillera es accesible solamente por vía marítima. Nuestra prospección se realizó principalmente en embarcaciones neumáticas. Con algunas excepciones, toda la costa del seno, cerca de 300 km lineales, han sido recorridas por nosotros mismos y/o por Emperaire (Fig. 4). Los lugares más propicios para la instalación humana (terrazas marinas costeras, desembocaduras de ríos, bahías y caletas) han sido observados en los cortes naturales y sondeos. En total, en dos meses y medio, hemos avistado 58 yacimientos que nos parecen muy representativos de la realidad arqueológica de la región (Fig. 5). Además, pueden existir otros sitios, en particular en los lugares de difícil acceso del bosque costero de la zona occidental o en la pampa de la costa oriental cuya uniformidad hace difícil la visión de los sitios, excepto en el caso de erosión marina o fluvial o del paso de un camino.

La mayoría de los sitios parecen ser campamentos de habitación típicos de los indios de los archipiélagos como lo indica la naturaleza de los vestigios arqueológicos encontrados: una mezcla de restos alimentarios (huesos de mamíferos terrestres o marinos y de aves y conchas molidas), vestigios de industria lítica y ósea, y carbón. Es probable que excavaciones más extensas pudieran poner en evidencia estructuras de habitación y fogones que no pueden ser vistos, salvo excepción, a partir de simples sondeos.

Sólo seis yacimientos se descartan de esta interpretación:

- cuatro talleres líticos, uno de obsidiana (n° 19),

otros tres (n° 44, 49b y 50) de lutita, vulcanita, riolita y esquisto (Schidlowsky, 1993). Pero en casi todos estos casos han sido encontrados campamentos habitacionales a poca distancia.

- una armazón de choza (n° 23) descubierta en la costa sur de la isla Latorre. Ella fue ocupada varias veces entre 1924 y 1950 como lo indican las fechas dendrocronológicas obtenidas en trozos de madera en relación con su ocupación (cf. V. Bernard en este volumen); a primera vista, ella no estaba acompañada de restos alimentarios tradicionales (tal vez erosionados por el mar) aunque su forma de bóveda sea típica de las chozas indígenas; parece que fue usada como abrigo temporal por loberos o leñadores de ciprés (¿indígenas? ¿chilotes?).

- un conchal en la desembocadura del río Pinto (N° 21) del cual no hemos podido verificar el carácter antrópico por falta de tiempo.

Este mapa arqueológico permite afirmar la presencia indígena en el seno ya desde varios milenios y esbozar su modelo de poblamiento en función de las características de los diferentes medios geográficos y de los diversos nichos ecológicos que la componen.

Un poblamiento relativamente tardío

El mar de Skyring forma parte del conjunto marítimo de los archipiélagos magallánicos poblados más tardíamente que las extensas estepas atlánticas de Patagonia y Tierra del Fuego. Las fechas de los niveles más profundos de algunos sitios del Skyring (Tabla 1) nos han permitido reencontrar el esquema conocido para el poblamiento del archipiélago (Legoupil y Fontugne, 1997): las ocupaciones más antiguas –hasta el cuarto milenio A. C. (fecha calibrada) para el sitio 29– están en el límite entre la pampa y los archipiélagos; se hacen más recientes a medida que uno se adentra en el medio marítimo occidental donde toda una serie de sitios fueron fechados dentro del primer milenio de nuestra era (Fig. 6).

Notamos que los primeros ocupantes del seno, en la península Guzmán (sitios 26 y 29), estaban en este tiempo muy probablemente aislados en una isla en razón de las variaciones del nivel del mar y de la bajísima elevación del istmo que liga hoy día esta península al continente. Así se trataba de manera clara de una población marítima protegida de contactos indeseables con cazadores de la pampa cercana.

Los ocupantes del conjunto de es-

TABLA 1 Las dataciones de algunos sitios del seno Skyring

SITIO	MATERIA	REF.	EDAD 14C AP	EDAD cal AP	EDAD CALEND.	EDAD cal AP	EDAD cal AP
						(2 sigmas)	(1 sigma)
n° 49a	carbón	Gif-9903	1040 ± 50	928	1022 DC	1051 - 779	960 - 794
n° 14	carbón	Gif-9572	1215 ± 70	1066	884 DC	1249 - 950	1164 - 990
n° 3	carbón	Gif-9570	1290 ± 100	1171	779 DC	1310 - 960	1265 - 1069
n° 12	carbón	Gif-9571	1760 ± 80	1609	341 DC	1811 - 1418	1709 - 1532
n° 44	carbón	Gif-9902	1970 ± 70	1870	80 DC	2014 - 1637	1945 - 1755
n° 26	concha	Gif-9569	3970 ± 60	3822	1872 AC	4007 - 3621	3900 - 3708
n° 29 sond 1	hueso/m. mar.	Gif-6968	4350 ± 50	4353	2403 AC	4502 - 4157	4416 - 4250
n° 29 sond 2	carbón	GifA-93234	4660 ± 70	5312	3382 AC	5570 - 5050	5458 - 5080

Notas: Estas fechas ya fueron publicadas en Legoupil & Fontugne, 1997; la fecha sobre conchas fue corregida por el efecto de fraccionamiento biológico ($\delta^{13}C$ estimado a 0 por mil) ofreciendo una formulación homogénea en edad convencional BP de acuerdo con Stuiver & Pollach, 1977; la fecha calibrada de la muestra marina fue obtenida con el programa de Stuiver & Reimer, 1993 ($\Delta R = 100 \pm 4$ años).

tos sitios vivían sobre todo de los productos del mar, como los del grupo de Englefield instalados en el seno Otway desde hacía un milenio antes que el sitio más antiguo del Skyring. Entonces, los sitios de este mar representan un buen testimonio de adaptación marítima en Patagonia, pero – salvo descubrimientos que queden por hacerse – no es la más antigua. El mar de Skyring no es un hito intermedio en una vía de paso de norte a sur para el poblamiento marítimo de los archipiélagos, aunque su apertura hacia el norte por el paso de indios del fiordo Excelsior había sido probablemente más expedito que ahora en

razón de la elevación del nivel del mar en esta época antigua.

Al parecer, el poblamiento del mar de Skyring fue de este a oeste, tal vez a partir de grupos marítimos ya instalados en el mar de Otway. Entonces ¿porqué un milenio después de ellos? Una demora tal se podría explicar tal vez por la apertura tardía del canal Fitz-Roy que habría puesto en comunicación los dos mares solamente alrededor del cuarto milenio AC como lo permite suponer el estudio (en curso) del sitio de Ponsonby.

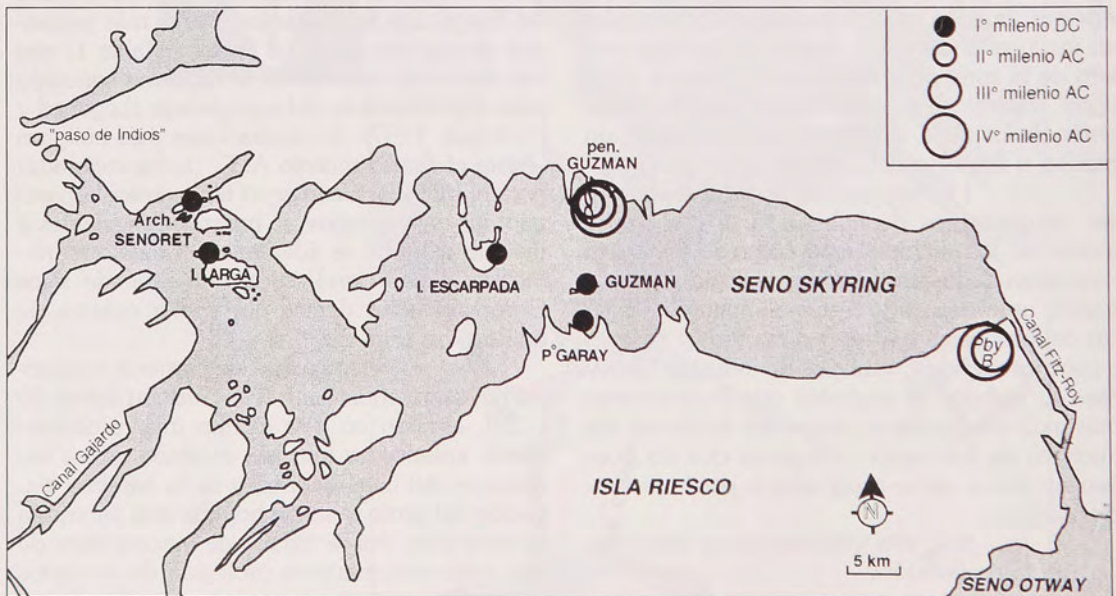


Fig. 6 La antigüedad de los sitios arqueológicos del mar de Skyring

Ocupacion del espacio: lugares de campamento y vías de navegación

Aparte de algunas excepciones, el espacio explotado por los indios de los archipiélagos era casi exclusivamente costero. Entonces es lineal, muchas veces discontinuo el que no se puede comparar sino al de otros nómades del mar, pero en ningún caso al espacio de los cazadores-recolectores terrestres.

La mayoría de los sitios del seno Skyring (más de 45) están en la zona central (Fig. 7), esencialmente en la costa norte alrededor de la bahía Rebolledo/península Guzmán, pero también en la costa sur (al norte de la isla Riesco), y en la isla Escarpada. En esta zona central la densidad es cercana a un sitio por km lineal de costa, cifra similar a lo que habíamos registrado en los territorios yámanas los más ricos del extremo sur, en el seno Grandi (Legoupil,

1995). Esta parte media del Skyring, intermedia entre pampa y cordillera, presenta condiciones naturales claramente menos difíciles que la parte occidental, en particular por una pluviosidad mucho más moderada y una insolación mucho mayor. Por sobre todo las costas son aquí más practicables, el terreno menos pantanoso, la vegetación más abierta y la fauna más rica.

Dos pequeños grupos mucho menos densos, de 0,1 a 0,2 sitios por km lineal, a la imagen de los sitios del archipiélago del cabo de Hornos (*ibid.*), se centran en la zona oeste, uno en la bahía de Agua Caliente, otro en el archipiélago Señoret y la costa norte de la isla Larga. Están en el camino que va al fondo occidental del seno, al paso de indios que abre acceso a la parte noroeste de los archipiélagos. Así, ellos representan lugares de escala privilegiados para grupos navegantes. La bahía de Agua Caliente es un excelente abrigo donde uno se

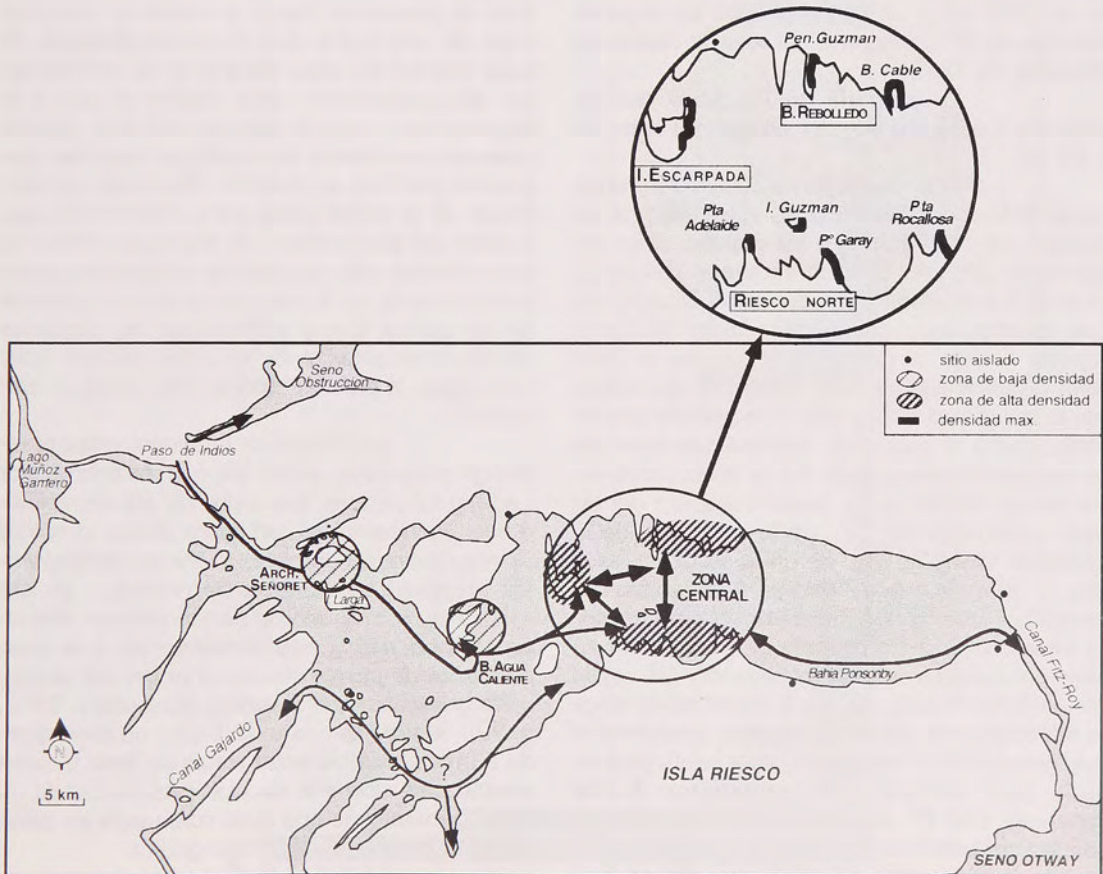


Fig. 7 Densidad de los sitios y principales vías de tránsito indígena en el mar de Skyring

puede refugiarse en caso de mal tiempo, después de haber doblado del oeste hacia el este la muy difícil punta Laura, o aún donde se puede esperar buenas condiciones climáticas para doblarla en sentido inverso. Las islas del archipiélago Señoret y la costa norte de la isla Larga están también en la vía estratégica que va al fondo del seno; aquí se encuentran algunas ensenadas de no tan buena calidad pero utilizables entre la costa rocosa y peligrosa de la punta Laura y las costas pantanosas y cubiertas de una vegetación casi impenetrable del fondo del seno.

Pero, aparte de estas zonas, los sitios son escasos, aislados y de pequeña dimensión, en particular en las costas bajas y muy abiertas del este y en las costas escarpadas y poco habitables del suroeste.

Esta ocupación muy desigual del mar de Skyring es aún más evidente si consideramos de manera global la superficie total de los sitios descubiertos, estimada para la parte central en un mínimo de 2350 m², el tercio occidental en 325 m² y el tercio oriental en algunos decenas de m² (excluyendo el sitio de cazadores terrestres de Bird).

La mayoría de los sitios son de pequeña dimensión (Fig. 8), en general entre 10 y 20 m².

Sólo dos llegan a 200/300 m² en la bahía Rebolledo. Pero incluso estos últimos no pueden ser comparados a los grandes sitios del territorio yámana del extremo sur (Bayly 1, Grandi 1 o algunos sitios del canal Beagle) los que pueden llegar comúnmente a los 1000 m². A pesar de esto, se puede constatar que en cada zona arqueológica, incluso pobre, se encuentra por lo menos un sitio, o dos, más grande que los otros, como si cada vez existiera un lugar de campamento preferencial. En la costa norte estos son el sitio 41 en la desembocadura del río León y los sitios 26 y 27 en la costa este de la península Guzmán (Fig. 5); en la costa sur, es el sitio N° 24 en la punta Adelaida, lugar altamente estratégico puesto que representa el primer abrigo en la costa sur después de una difícil travesía para poblaciones marítimas llegando del oeste. En la isla Escarpada, donde la densidad de sitios es relativamente alta, el yacimiento actualmente más grande (75 m²) estaba en una bahía profunda y muy abrigada de los vientos (bahía Panchote, sitio N° 3). Pero no queda nada del que fue probablemente el más grande de la isla en una bahía vecina donde se encuentran hoy en día las instalaciones de la estancia: *au fond*

de la plus nord existent un rancho et un hangar construits sur un important amas de coquilles. De ce fait toute fouille est rendue impossible (Empeaire, 1951/52: 46). Es muy probable que en una de estas bahías Skottsberg haya visto dos chozas indígenas en 1908 (Skottsberg, 1911: 66).

En el archipiélago Señoret, donde las condiciones naturales son más duras, un solo sitio, el N° 14, fue lo bastante ocupado para llegar a una centena de m² de superficie y medio metro de espesor. Fue usado en épocas muy diversas como lo muestra el hallazgo en superficie de algunos elementos de vidrio y de fierro de la época moderna y las dataciones de sus niveles más profundos que remontan hasta un milenio atrás. Este sitio puede haber representado un lugar de escala regular usado en el camino del paso de indios del fiordo Excelsior.

Los sitios más chicos, reducidos a veces a algunos metros cuadrados, pueden haber sido campamentos ocasionales. De hecho se trata de paraderos breves y únicos en cualquier lugar de una bahía más o menos abrigada. El lugar preciso de estos paraderos no parece haber sido programado sino elegido al azar a lo largo de una costa de aspecto uniforme que no presenta accidentes topográficos notables que puedan justificar su elección. Es el caso en particular de la bahía Cable en la costa norte que, a pesar del gran número de sitios que posee, no parece haber sido un lugar de ocupación importante; al revés, en la costa sur a la vuelta oriental de las puntas Garay y Rocallosa las pequeñas dimensiones actuales de los sitios podrían tener otra causa: la erosión marina muy fuerte en este lugar.

La distinción funcional entre grandes y pequeños sitios ya fue indicada por Laming-Empeaire: *Los sitios de los archipiélagos se encuentran ya sea sobre playas estrechas correspondiendo entonces a breves campamentos preparados para algunas noches,... ya sea sobre playas más anchas donde estaban instalados campamentos más permanentes. Los campamentos de pasaje pueden a su vez ser ocasionales o tradicionales* (Laming-Empeaire, 1972, p. 90). Se nota que esta distinción no corresponde a una diferencia entre zonas de base y zonas secundarias, sino a la elección preferencial de un lugar al interior de una zona cualquiera en razón de su conveniencia geotopográfica.

Uno de los elementos determinantes en la elección del lugar de campamento

parece ligado a la orientación de las costas. Casi todos los sitios se encuentran en terrazas pastosas o de matorrales, en las ensenadas abrigadas de los vientos predominantes del oeste y por consecuencia generalmente en la costa oriental. Este es el caso particularmente en la mayoría de los yacimientos de la bahía de Agua Caliente, de la isla Escarpada o aún de la costa sur donde se pueden encontrar en la vuelta este de las puntas Adelaida, Garay y Rocallosa. Mientras lo permite la topografía, estos están mirando al nordeste, orientación que permite una buena insolación en particular en la mañana.

La zona clave de la ocupación del seno es la costa este de la península Guzmán (bahía Rebolledo), donde se encuentran los sitios más densos, grandes y antiguos. Es curioso constatar que justamente ese es el lugar que fue objeto de las únicas reivindicaciones territoriales indígenas (de la familia Llan-Llan).

Además de la presencia de un bajo importante en la bahía Rebolledo, la península presenta una particularidad topográfica que parece haber sido muy apreciada por los indios canoeros: en dos lugares hay angosturas que forman istmos muy estrechos que permiten una doble posibilidad de atracar, sea por el este (por la bahía Rebolledo) sea por el oeste (por la bahía Williams). Así es posible no sólo llegar por el lado más tranquilo según la orientación del viento, sino también irse libremente portando la canoa del lado más conveniente para embarcarse. En este lugar, durante los levantamientos hidrográficos del Skyring por la marina chilena en 1878-79, fueron observadas huellas de porteo de canoa de un lado del istmo al otro: *Acampamos en la tarde en el fondo del estuario donde existe un pequeño istmo como de 50 metros de ancho, por donde pasan los indios sus canoas a otro estuario, según rastros que pudimos observar* (Simpson et Chaigneau, 1880: 81). Los yacimientos que hemos encontrado en estos istmos estaban situados en la costa este; como lo había ya señalado Empeiraire: *l'autre côté sur la Bahía Williams est trop exposé aux vents dominants pour être habitable* (Empeiraire, 1951/52: 33).

Yacimientos ocupando tal situación de doble orientación han sido ya observados varias veces: en Punta Baja en el seno Otway, en la caleta San Isidro en el estrecho de Magallanes y en la punta Fellay en la isla Wollaston. Esta situación de istmo parece corresponder a un ideal determinante y raramente rehusado para

la instalación de campamentos de los nómades marinos de los archipiélagos.

La elección de lugares de campamentos indígenas en el mar de Skyring parece entonces responder principalmente a imperativos de tipo topográfico ligado a la estrategia logística. La mayoría de ellos estaban en antiguas terrazas marinas bien protegidas del viento y bien soleadas en la parte media del seno. Las costas de la parte nordeste y este, bajas, batidas por las olas, y riesgosas en razón de la presencia de numerosos escollos, eran poco frecuentadas; ellas podrían corresponder a un "no man's land" más propicia para cazadores terrestres que marinos como lo sugiere el sitio Bird N° 21. Probablemente la costa sureste no era más que un paso hacia el canal Fitz-Roy y el seno Otway y servía solamente de refugio ocasional como lo testimonian algunos vestigios episódicos colectados en la gran bahía de Ponsonby. Hacia el oeste la navegación parece haber sido hecha a lo largo de la costa norte, en dirección del paso de indios que permite llegar al mismo tiempo al seno Obstrucción (y por esta vía al distrito de Última Esperanza y al centro de los archipiélagos) y al lago Muñoz Gamero (y por esta vía a la desembocadura del estrecho de Magallanes). Los lugares de escala privilegiados eran en este caso el sitio N° 16 en la bahía de Agua Caliente, el sitio N° 14 en el archipiélago Señoret y la bahía noroeste de la isla Larga donde están agrupados los sitios n° 11 y 12 (Fig. 5).

Queda una zona arqueológicamente casi vacía: la zona suroeste. Si el fiordo de los Ventisqueros parece un largo callejón sin salida, sin interés económico ni logístico, no es lo mismo para las islas (isla Grande y archipiélago Meric) que están en la vía de tránsito hacia el canal Gajardo. A pesar de las observaciones de la misión hidrográfica de la marina chilena, las huellas indígenas son muy escasas en esta zona donde se encontraron sólo algunos restos líticos dispersos y un muy pequeño conchal (sitio N° 43). Salvo descubrimientos futuros, parece que la vía del canal Gajardo, largo, estrecho y peligroso debido a las fuertes corrientes y la presencia de témpanos, habría sido poco frecuentado, a pesar que parecía importante para llegar al estrecho de Magallanes si no se utilizaba la vía de porteo del fiordo Excelsior o la más larga del canal Fitz Roy-seno Otway-canal Jerónimo.

Queda por señalar que una playa, que podría ser particularmente importante al

fondo del fiordo Riquelme (Fig. 5), no pudo ser visitada por problemas mecánicos del momento. Según varios relatos orales, el fondo de este fiordo llamado puerto Saco, representa un abrigo excepcionalmente favorable, ocasionalmente ocupado por pescadores y ovejeros en época reciente. Puede ser que un camino terrestre hubiera comunicado desde aquí al fiordo Fanny en el seno Otway (Baldomero Pacheco, com. pers.). Pero, un rápido sobrevuelo en helicóptero en esta zona glaciár, accidentada y pantanosa (Foto 3), nos ha mostrado que esta vía era sin embargo tremendamente difícil y no ha podido ser utilizada sino excepcionalmente y sin carga importante.

Las barreras geográficas y topográficas (vías de tránsito obligadas, abrigo del viento dominante del oeste, presencia de bajos y de una terraza costera) parecen entonces haber sido determinantes en las elecciones de los lugares de campamento indígenas del mar de Skyring. Pero aquella estaba también estrechamente ligada a la disponibilidad de recursos económicos.

Los recursos económicos explotados

El mar de Skyring está, como se ha visto, en el intermedio entre la pampa y los archipiélagos. Pero las huellas de cazadores terrestres son aquí muy escasas a pesar de la proximidad del sitio Ponsonby donde la caza de guanaco está atestiguada entre 7000 y 4000 años AP. Sólo el sitio descubierto sobre la costa este (Bird 21, Fig. 5) podría corresponder a una ocupación de esta índole como lo parece indicar su industria lítica, pero la ausencia de restos óseos no nos permite confirmar esta hipótesis a consecuencia de la erosión intensa a que se encuentra sometido este sitio.

Todos los otros sitios muestran evidentes huellas de una población adscrita a una economía marítima. Pero, los sondeos han revelado importantes matices característicos de diferentes ecosistemas de este vasto mar interior.

Estos sondeos, efectuados sobre 32 sitios, varían entre 0,5 m² para los más pequeños, a varios m² para los más grandes, según si



Foto 3 Isla Riesco: vista aérea entre el fiordo Riquelme (S. Skyring) y el fiordo Fanny (S. Otway)

TABLA 2

		NRD												%									
		Mamif. terrestre				Mamif. marino				Mamif. higróf.				Aves		Peces		Mamif. higróf.		Mamif. marino		Mamif. terrest.	
Sitio	%	Mamif. terrestre		Mamif. marino		Mamif. higróf.		Mamif. higróf.		Aves		Peces		Total		Mamif. terrest.	Mamif. higróf.	Mamif. marino	Aves	Peces	Mamif. higróf.	Mamif. marino	Peces
		guanacó	huelmul	art.ind.	total	total	delph.	total	must.	myoc.	total	total	total	total	total								
E	n° 02		4	22	26	20									1%	75%	1%	25%					
S	n° 03																						
C	n° 04				26	20		18	3	40	58	3	1	2492									25%
A	n° 05		1	1	2									28									96%
R	n° 06			1	1									6									97%
P	n° 08			1	1									44									11%
A	n° 09													8									96%
D	n° 10					1								12									57%
A	n° 20					3								2									100%
A	tot		5	24	29	24		18	120	138	2	87	2593	2784	1%	19%	1%	75%					75%
S	n°11			6	6	9		2	2	4	4	2	2	104	6%	2%	9%	84%					84%
N	n°13					7		4	7	17	4	4	17	28	6%	25%	25%	61%					61%
O	n°14		4	37	41	53		80	1	81	471	6	653	28	6%	8%	8%	72%					72%
R	n°15		1	16	17			8	8	8	8	8	25	68%	68%	68%	32%						1%
E	tot		5	59	64	69	1	94	1	95	575	6	810	6	8%	9%	9%	71%					71%
A	n°16		4	16	20	24		2	2	2	75	8	129	2%	16%	19%	58%						6%
C	n°18			1	1			2	2	2	4	4	7	14%	14%	14%	29%						6%
G	n°23							2	2	2	1	1	3	3	15%	17%	17%	58%					6%
A	tot		4	17	21	24		6	6	6	80	8	139	4%	4%	4%	58%						6%
C	n°25		2	4	6	4					73	1	80	8%	8%	8%	91%						1%
E	n°26		2	13	20	3					64	40	128	16%	16%	16%	50%						31%
N	n°27	5									10	5	18	18	70%	5%	5%	28%					28%
T	n°28		1	13	14						1	4	20	20	70%	5%	5%	20%					20%
R	n°29			1	1	76		1	6	6	48	6	131	131	71%	7%	7%	37%					37%
O	n°31	2				2					6	6	28	28	71%	7%	7%	21%					21%
R	n°32		2	32	34	4					6	34	101	101	100%	6%	6%	17%					75%
N	n°33		2	18	20	33		2	2	2	17	76	101	101	31%	31%	31%	16%					2%
O	n°34		2	5	7	1					10	1	64	64	100%	52%	52%	0%					2%
R	n°35		2	7	8	1					3	3	12	12	67%	8%	8%	25%					25%
T	n°41		1	3	4						2	2	6	6	67%	0%	0%	33%					33%
E	n°42		12	114	134	123		3	6	9	234	127	629	629	21%	21%	20%	37%					20%
C	n°24	8	67	75	50	50		2	2	2	87	87	212	212	35%	24%	24%	41%					41%
S	n°44					21					1	1	22	22	100%	100%	100%	1%					1%
N	n°49b		17	81	98	2					4	4	301	301	74%	74%	74%	2%					1%
T	n°49a		25	149	174	368	1	1	1	1	124	124	668	668	26%	26%	26%	19%					25%
R	tot	8	51	363	422	608	4	122	127	249	3606	141	5030	5030	8%	8%	12%	72%					3%
O	TOT	8	51	363	422	608	4	122	127	249	3606	141	5030	5030	8%	8%	12%	72%					3%

Tabl. 2 - Los restos de fauna de los sitios del seno Skyring: número de restos determinados

los imperativos del tiempo nos permitían residir suficiente tiempo en una bahía. Su valor es entonces relativo, sondeos en sitios que representaban un palimpsesto de ocupaciones diferentes no permiten más que avanzar hipótesis que requerirían excavaciones extensivas para su verificación. No obstante, las muestras recogidas alcanzan 5.030 restos óseos identificados, cifra que permite una aproximación estadística bastante confiable de la economía indígena. Del conjunto de estos vestigios, 3.606 correspondían a restos de aves que han sido determinados por Christine Lefèvre. En una publicación previa (Lefèvre, 1997), esta autora ha tomado en cuenta solos los 12 sitios más ricos que representaban el 95% del total de restos de aves determinados. En nuestro estudio general (Tabla 2), hemos reintegrado el 5% restante proveniente de zonas anexas a esos sitios y de diversos otros pequeños sitios, sin que por lo tanto las conclusiones hayan sido modificadas.

Globalmente, estos vestigios óseos muestran la importancia de la caza de aves que ha suministrado cerca de las tres cuartas partes de los huesos identificados (Fig. 9); el cuarto restante estaba representado por los huesos de mamíferos marinos (esencialmente de otáridos pero también algunos delfínidos), mamíferos terrestres (huemules y guanacos), pequeños mamíferos higrófilos (nutrias y coipos), y en fin, pero muy accidentalmente, peces. Conviene destacar de aquí en adelante que las cifras se basan sobre el número de restos óseos identificados (Nisp) y no sobre su valor nutritivo; ellos permiten así las comparaciones intersitios o interregio-

nales, pero dan una imagen distorsionada de la realidad del espectro alimentario a favor de las especies más pequeñas. Evaluaciones tomando en cuenta el valor calórico mostrarían más el papel, sin duda capital, de los grandes mamíferos –sean terrestres pero aún más marinos– dentro de la alimentación indígena.

Por otro lado, estas cifras son exageradas por la sobre representación numérica de los huesos de aves descubiertos en grupos compactos en el sitio N° 3 de la isla Escarpada. Para comprender la economía de la región, no se debe considerar la economía del seno de una manera global, sino descender a una escala de análisis más fina de las cinco zonas de ocupación principal (costa norte de isla Riesco, bahía Rebolledo/península Guzmán, isla Escarpada, bahía Agua Caliente y archipiélago Señoret), y de especies animales más que de familias.

La Fig. 10 muestra que las aves dominan de manera abrumadora en la isla Escarpada; ellas están igualmente muy representadas en las dos zonas occidentales. En los tres casos, ellas se encuentran asociadas a una caza débil pero significativa de pequeños mamíferos higrófilos, muy escasos en las dos zonas centrales (costa norte de isla Riesco, bahía Rebolledo/península Guzmán).

Estos dos últimos son menos especializados, la alimentación aquí es más variada, más equilibrada entre aves, mamíferos marinos y terrestres. Sin embargo, la zona de Riesco norte parece más particularmente inclinada hacia la caza de otáridos mientras que los sitios que bordean la bahía Rebolledo presentan un espectro faunístico muy variado pero con la notable particularidad de ser prácticamente los únicos que testimonian una pesca importante (aunque muy sobre representada en consideración al valor nutritivo real de los peces).

Las aves

En su estudio, C. Lefèvre ha puesto en evidencia la dominación global de los cormoranes o patos liles (*Phalacrocorax sp.*), la especie avial más común del conjunto de sitios del archipiélago de Patagonia, y los patos-vapores o quetros (*Tachyeres pteneres*), grandes patos, muy pesados y gordos que no pueden volar a raíz de la atrofia de sus alas. Todas las otras especies (una decena) se encuentran muy escasamente representadas.

Los cormoranes son la especie casi

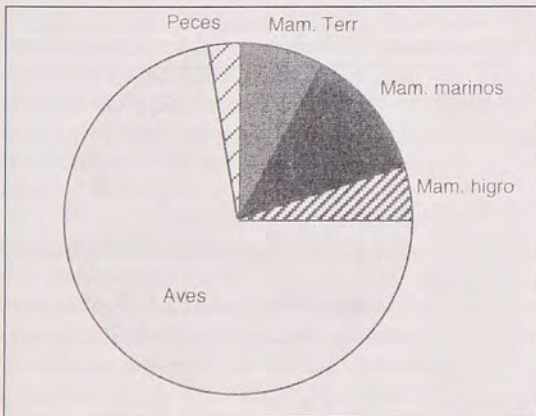


Fig. 9 Los restos alimenticios en los sitios del mar de Skyring: visión general

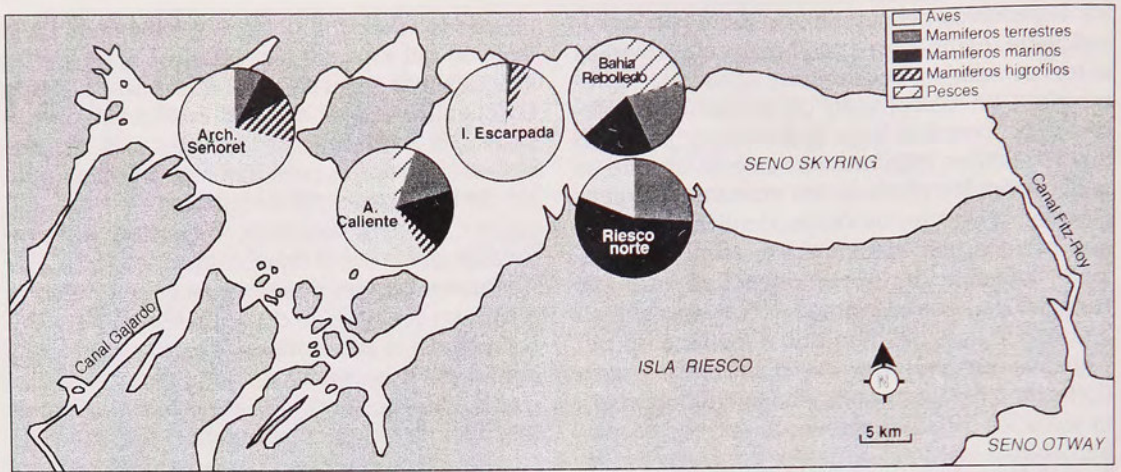


Fig. 10 Las actividades económicas en diferentes zonas del mar de Skyring

exclusivamente cazada en la isla Escarpada donde ellos llegan a ser cerca del 98% de los restos de aves (Tabl. 3) con un gran número de juveniles: 58% de la centena de individuos contados en los sitios 3 y 6, según Lefèvre (1997, tabl. 4).

La índole tan especializada de la caza de aves en esta isla había sido señalada ya por Empeiraire:

- en su sitio N° 1 (Fig. 3), hoy día totalmente destruido en la punta nordeste de la isla, el señala: "une énorme quantité d'os d'oiseaux formant par endroit un buisson compact. Principalement: pato lilet, caiquen colorado, quetro, cygne..." (Empeiraire, 1951/52, p. 49).
- en su sitio N° 3, menos rico, el destaca: un

assez grand nombre d'os d'oiseaux (dominant les cormorans), caiquen et quetro (ibid, p. 52).
- en su sitio N° 4, el señala: un nombre invraisemblable d'ossements d'oiseaux, principalement des jeunes (caiquen, cormoran, ketro, gaviotina)... (ibid, p. 54).

Tal abundancia se explica por la presencia de colonias de cormoranes (*Phalacrocorax atriceps* y *magellanicus*), incluso hoy en día muy importantes sobre las barrancas altas que han valido su nombre a la isla Escarpada. Los propietarios de la isla nos han dicho que existía antes, en una cavidad de las rocas, un abrigo de ramas. Este podría corresponder a un puesto de caza indígena como los que están señalados en documentos etnográficos.

TABLA 3

	Sitio	ESPECIES			
		<i>Phalacrocorax sp.</i>	<i>Tachyeres pteneres</i>	<i>Chloephaga sp.</i>	Otras
I. ESCARPADA	Sk 3	2409 (98,6)	20 (0,8)	1 (0,2)	13 (0,4)
	Sk 6	40 (90,9)	1 (2,3)		3 (6,8)
B. REBOLLEDO	Sk 25	5 (6,8)		68 (93,2)	
	Sk 26	6 (10,3)	41 (70,8)	1 (1,7)	10 (17,2)
	Sk 29	40 (83,3)	8 (16,7)		
	Sk 33	1 (5,9)	10 (58,8)	1 (5,9)	5 (29,4)
I. RIESCO NORD	Sk 24	55 (67,1)	27 (32,9)		
	Sk 49a	12 (36,4)	19 (57,6)	1 (3)	1 (3)
B. AGUA CALIENTE	Sk 16	39 (59,1)	26 (39,4)		1 (1,5)
ARCH. SEÑORET	Sk 11	4 (12,5)	28 (87,5)		
	Sk 12	10 (37)	17 (63)		
	Sk 14	55 (11,7)	412 (87,5)	1 (0,2)	3 (0,6)
TOTAL		2676 (78,8)	609 (17,9)	73 (2,2)	36 (1,1)

Tabla 3 Las principales especies de aves en los sitios del seno Skyring (según Lefèvre, 1997, tabl. 2)

Aparte de las aves, los huevos pudieron ser igualmente explotados en el período de la nidificación, hacia noviembre-diciembre. El ovejero que hemos encontrado en la isla tenía por costumbre todavía tomar su lancha para buscar su provisión de huevos en la primavera en los aleros rocosos del sur de la isla y ya hemos dicho que uno de los indios del seno Otway venía aquí en esta época a buscar aves y huevos.

Excepto en la isla Escarpada donde ésta es casi monoespecífica, la caza de cormoranes se equilibra relativamente con aquella de los patos vapores en todas las otras zonas. Considerando solamente los 12 sitios más representativos tomados en cuenta por C. Lefèvre (1997, tabla 1), el número de restos de cormoranes domina en cinco casos: dos en la isla Escarpada, uno en la bahía Agua Caliente, uno en la zona de Riesco norte, uno en la bahía Rebolledo (este último, datado en 3790 ± 50 AP, testimonia la antigüedad de esta tradición), pero ninguno en el fondo occidental del seno donde nosotros no pudimos observar más que unas pequeñas colonias actuales, especialmente de cormoranes negros (*Phalacrocorax olivaceus*) anidando en los árboles.

En otros seis sitios domina el consumo de patos vapores: muy claramente en los tres sitios del archipiélago Señoret/isla Larga (87%, 87%, y 63% de los restos de aves), zona donde son todavía numerosos hoy en día; un poco más débilmente en dos sitios de la bahía Rebolledo (70% y 58%) y un sitio de la costa norte de la isla Riesco (57%).

Los patos vapores juveniles están presentes en la mayoría de los sitios, en particular en aquellos del oeste aunque en un número bastante moderado ya que no sobrepasan nunca el 25% del total (*ibid.*). La caza de patos vapores no parece entonces haber correspondido a una actividad estacional sino que pudo ser practicada indistintamente en cualquier época del año.

El consumo de patos vapores está regularmente representado en el conjunto de sitios del archipiélago (seno Otway, canal de Beagle, archipiélago del cabo de Hornos) pero siempre esporádicamente y nunca de manera dominante, contrariamente al de los cormoranes. Su importancia en los sitios del seno Skyring es entonces una característica local evidente, particularmente en su parte occidental.

Mucho más atrás de las primeras

especies, los caiquenes (*Choephaea sp.*) representan apenas más del 2% del total de restos de aves. Ellos eran cazados esencialmente en un sitio de la bahía Rebolledo, el N° 25, donde ellos son no solamente la especie avial dominante sino casi monoespecífica (93%). Las colonias de caiquenes son hasta hoy numerosas en verano sobre las pequeñas praderas herbáceas que bordean la costa norte del seno.

Hay que notar también que los grandes cisnes de cuello negro, hoy tan típicos de los mares interiores de Skyring y Ultima Esperanza, están completamente ausentes de los sitios arqueológicos que hemos estudiado a pesar de una información de Empeaire en un sitio de isla Escarpada ¿Se trata de que no los había allí en el pasado o debemos ver en esta ausencia una selección de caza culturalmente significativa?

Los mamíferos higrófilos

Los coipos (*Myocastor sp.*) y las nutrias (*Lutra sp.*) están más o menos equitativamente representados (127 y 122 restos respectivamente) en una veintena de sitios, casi todos situados, sea en la isla Escarpada, sea en el archipiélago Señoret. Ellos son más escasos, aunque presentes en la bahía de Agua Caliente, y muy escasos –y aun ausentes– en las dos zonas centrales.

Los coipos eran particularmente abundantes en los sitios de la isla Escarpada (10 sobre 11 sitios y 12 restos de coipo sobre 138 de mamíferos higrófilos); los mustélidos eran aquí por el contrario escasos (un solo sitio).

Estas cifras son confirmadas por el estudio de restos de fauna provenientes de los sitios Escarpada 1, 2 y 4 de Empeaire y depositados en el Musée de l'Homme, en París. De un total de 316 huesos limitados a partes craneanas de mamíferos y excluyendo los huesos de aves –*faute de place et vu leur abondance, les os d'oiseaux ont été laissés sur place après identification* (Empeaire, 1951/52: 49)– 286 eran de coipo (con 29 juveniles) y 26 de nutria.

Los coipos eran probablemente cazados por su piel. Según M. Gusinde (1991), los Alakaluf no comían su carne aunque fuera muy sabrosa (particularmente la de los juveniles que representan el 10% de los restos) por la alimentación exclusivamente vegetal de estos animales (com.pers. Eric Pellé, Museum national d'Histoire naturelle).

Así se encuentra justificada la observación de Empeaire: *autant d'éléments qui portent à croire que les Indiens ne passaient à l'île Escarpada qu'à certaines époques de l'année et que les campements découverts n'étaient habités qu'à certaines périodes: chasse aux cormorans, aux coypus, à l'époque de la nidation* (Empeaire, 1951/52: p. 48).

Al contrario, en los sitios del archipiélago Señoret, los mustélidos eran mayoritarios (94 restos de nutria y uno solo de coipo). La casi totalidad de los restos pertenecían a ejemplares adultos.

Según el mismo Gusinde, las nutrias no eran tampoco cazadas por su carne, sino solamente por sus preciosas pieles (Gusinde, 1991: 305). Si es así, la ausencia de nutrias juveniles en los sitios del seno Skyring (y la escasez de coipos juveniles) no tiene un contenido estacional sino que se puede explicar por una elección, ya que las pieles juveniles son demasiado frágiles para ser útilmente explotadas.

Siempre según Gusinde, la caza de la nutria no podía hacerse sin la ayuda de perros domésticos de introducción reciente en los archipiélagos. Se trataría entonces de una caza moderna de la cual no hemos hasta ahora encontrado restos sino en sitios de poca antigüedad o incluso en los niveles superiores de sitios más largamente ocupados (sitio N° 3 en la isla Escarpada y N° 14 en el archipiélago Señoret, datados respectivamente en 1290 ± 100 AP y 1215 ± 70 AP para los niveles profundos). El mismo fenómeno había sido observado ya en el archipiélago del cabo de Hornos donde los restos de nutrias indicaban sistemáticamente los niveles superiores, los más recientes, de los yacimientos de la isla Herschel y de la isla Bayly. Uno ve así como se dibujan muy claramente en el mar de Skyring especializaciones económicas regionales. En la isla Escarpada, se trataba de manera casi monoespecífica de la caza de cormoranes, asociados muy secundariamente a los coipos; estas dos especies totalizaban el 98% de los restos. En las dos zonas occidentales eran cazadas también esencialmente aves: en el archipiélago Señoret y la isla Larga son sobretodo los patos vapores, asociados secundariamente a las nutrias (83% de los restos); en la bahía de Agua Caliente de carácter más continental, las aves son todavía mayoritarias, los cormoranes sobrepasando ligeramente a los patos a vapor; pero ellas están asociados más largamente a los mamíferos terrestres.

La caza de aves —y muy secundariamente de los pequeños mamíferos higrófilos— parece así típica de la parte occidental del seno, la más claramente marítima, y de las islas. Ella no adquiere un carácter verdaderamente estacional sino en la isla Escarpada con la explotación de cormoranes juveniles.

Los mamíferos terrestres

Los grandes mamíferos terrestres cazados por los indígenas del seno eran el huemul (*Hippocamelus bisulcus*), un cérvido de los bosques cordilleranos, y el guanaco (*Lama guanicoe*) cuyo ecosistema se limita a las llanuras y a los primeros contrafuertes del piedemonte andino. Los huesos de estos animales, muchas veces astillas fracturadas, son difíciles de distinguir a nivel específico, lo que hace que gran parte de ellos (363) fueran atribuidos a artiodactylas indeterminados aunque sus dimensiones generalmente pequeñas evocan más al huemul que al guanaco.

Cerca de las tres cuartas partes de estos han sido hallados en la zona central, norte (134 restos) y sur (174 restos). Aparecen en menor escala sin embargo, en casi todas las zonas (Tabl. 2).

Los huemules están representados por algunos huesos característicos en la mayoría de los sitios, especialmente en aquellos de la costa norte de isla Riesco. Ellos también se encuentran en algunos sitios insulares más pequeños como la isla Escarpada y el archipiélago Señoret, sin que se pueda determinar si los animales fueron cazados *in situ* y vivían en las islas, o si habían sido cazados en el continente y algunos restos llevados allí. Se podría pensar que vivió a lo menos en la isla Escarpada dado que un fémur fue hallado en el fondo de una cueva profunda en la costa rocosa del sur no ocupada por el hombre.

En todos los casos, aunque siempre minoritario, el huemul forma parte sistemática de las presas cazadas por las poblaciones marítimas del seno Skyring, particularmente sobre la costa norte de la isla Riesco y en la proximidad de la bahía Rebolledo. Como en el vecino seno Otway (por ejemplo en Punta Baja), la caza del huemul es una característica de estos grupos marítimos, como lo atestigua Fitz-Roy al bautizarlos como grupo "Huemul".

El guanaco no está representado con certeza más que en la costa norte (bahías

Rebolledo y Cable), limítrofe entre pampa y cordillera, donde él compite con el huemul. Según un ovejero, el sitio río Leona (N° 41), erosionado por el camino, habría contenido bolas, armas de caza de guanaco muy típicas de los cazadores terrestres pero que se encuentran muy ocasionalmente en los sitios marítimos.

Esta zona podría así situarse en el límite oeste de penetración del guanaco conforme a los datos etnohistóricos del siglo XIX. En ausencia casi completa de sitios en el litoral oriental del seno, ella representa el punto de contacto más verosímil entre los cazadores terrestres de la pampa y los nómades marinos del archipiélago.

En oposición a esto, ningún hueso característico de guanaco ha podido ser descubierto sobre la costa sur (norte de isla Riesco) aunque estos animales habían vivido antiguamente en la isla como lo atestigua el sitio Ponsonby en su extremidad oriental. Uno podría adelantar la hipótesis de que el guanaco no pasó hacia las regiones boscosas y accidentadas que comienzan hacia la bahía Rocallosa o que se encontraba ya extinto al momento de la primera colonización marítima del seno. Pero un estudio más profundo de los sitios arqueológicos de la costa norte de la isla Riesco sería necesario para confirmar esta suposición en razón de lo reducido de nuestro muestreo, sobre todo a raíz de las imprecisiones en la determinación sobre el terreno de un gran número de restos de artiodactyla.

La mayoría de esos restos pertenecían a animales adultos. Pero se hallaron también algunos escasos vestigios de la caza de juveniles: en la isla Escarpada, Riesco norte y Bahía Rebolledo. Estos vestigios apuntan hacia una caza en primavera o verano pero no exclusiva de otras estaciones.

Los mamíferos marinos

Los mamíferos marinos representan en promedio el 12% de los restos óseos determinados. Se trata casi exclusivamente de otáridos: leones de mar o lobo de un pelo (*Otaria flavescens*) y lobo de dos pelos (*Arctocephalus australis*), pero se encuentran ocasionalmente algunos restos de delfínidos. El rol de los mamíferos marinos es más importante de lo que parece dado el tamaño de estos animales y el valor calórico excepcional de su carne y de su gruesa capa de grasa, manjares privilegiados de los indios canoeros a los cuales proveían un aporte de lípidos probablemente indispensable.

El consumo de otáridos parece haber sido extremadamente débil en la isla Escarpada (24 restos o sea menos del 1% del total). También es escaso en los sitios del archipiélago Señoret (9%), una zona ecológicamente pobre debido a la baja salinidad de las aguas; es más frecuente en los sitios de la bahía Agua Caliente y en la bahía Rebolledo donde él representa el 17% y el 20% de los restos óseos respectivamente; se muestra realmente importante sólo en la costa norte de la isla Riesco, en el gran sitio N° 24 donde alcanza el 24% de restos, pero sobre todo en el sitio casi monoespecífico N° 49b (98%).

Salvo en Riesco, los juveniles (recién nacidos y juveniles mezclados) están regular pero siempre muy minoritariamente representados, del 8 al 30%, lo que parece normal para una población cazada al azar de la estación y de los encuentros (Tabl. 4). Estos son particularmente escasos en la isla Escarpada y ningún indicador nos permite imaginar que haya existido una lobería en esta isla, donde sólo otáridos adultos pudieron haber sido cazados en mar abierto; pero es también muy posible que los restos de otáridos encontrados en esta isla provengan de partes de animales aportados aquí como reservas destinados a suplir una alimentación avial demasiado pobre.

Por otro lado, el gran número de otáridos encontrados en los sitios de la costa norte de la isla Riesco, y en particular de juveniles en el sitio 49b, en puerto Garay, hace suponer que una lobería existió aquí, la que pudo atraer a los indios en ciertas épocas del año como en Punta Baja. Tal como en este sitio, la escasez de recién nacidos con referencia a los juveniles muestra que la caza sobre las loberías de reproducción era minoritaria con referencia a la caza de jóvenes *poppies* de algunos meses, los que ofrecían un provecho económico más interesante. Entonces se trataba de una ocupación de otoño más que de verano.

La hipótesis de la existencia de una lobería en la isla Guzmán, frente a puerto Garay, no ha podido ser confirmada, a falta de sondeos suficientemente fructíferos en los sitios muy erosionados de esta isla. Sólo el sitio N° 4 tendería a confirmar esta suposición con un 100% de mamíferos marinos pero sólo con 21 restos de los cuales 8 son juveniles.

TABLA 4

ZONA	SITIO	ADULTOS	JUVENILES	NEO-NATOS	TOTAL
I. ESCARPADA	N° 03	18	1	1	20
	N° 10	1		1	
	N° 20	3		3	
	tot (med.)	22 (92%)	1 (4%)	1 (4%)	24
ARCH. SEÑORET	N° 11	6	3		9
	N° 13	7			7
	N° 14	45	6	2	53
	tot	58 (84%)	9 (13%)	2 (3%)	69
B. AG. CALIENTE	N° 16	18	3	3	24
	tot (med.)	18(74%)	3 (13%)	3 (13%)	24
Z. CENTRO NORTE	N° 26	4			4
	N° 27	3			3
	N° 29	65	7	4	76
	N° 31	0	1	1	2
	N° 33	4			4
	N° 34	10		23	33
	N° 41	1			1
tot (med.)	87 (70%)	8(7%)	28 (23%)	123	
Z. CENTRO SUR	N° 24	34	10	6	50
	N° 44	13	2	6	21
	N° 49a	2			2
	N° 49b	89	193	13	295
	tot (med.)	138 (37%)	205 (56%)	25(7%)	368
TOT (MED.)		323 (53%)	226 (37%)	59 (10%)	608

Tabl. 4 Clases de edad de los restos de otáridos en los sitios del seno Skyring: número de restos determinados.

Los peces

La presencia de peces es escasa como ocurre generalmente en los sitios del archipiélago. Ella es débil, casi anecdótica, en los sitios de la isla Escarpada, de la bahía Agua Caliente, de la isla Riesco y del archipiélago Señoret; no adquiere real importancia (20% de los restos) sino en la bahía Rebolledo *stricto sensu* donde la especie más representada es el róbalo (*Eleginops maclovinus*).

El fondo de esta bahía es, en efecto, un paraje particularmente favorable para la pesca: un bajo muy abrigado y poco profundo separa la península Guzmán de la pequeña isla Guillon vecina. J. Empereire excavó un sitio en esta isla e indica que aquí *la faune se composait surtout d'oiseaux innombrables et d'un véritable plancher de poissons* (Empereire, 1951/52). No quedaba nada de este sitio cuando pasamos, sin duda a causa de la fuerte erosión de su costa arenosa y frágil, pero esta zona es conocida actualmente por los escasos pescadores del seno Skyring y especialmente por Fresia que tendía

anteriormente sus redes entre la costa y el islote.

Hay que señalar también varios corrales de pesca en la costa este de la isla Guzman pero no hemos encontrado restos de peces en los sondeos reducidos de los sitios de esta isla.

Las conchas

La mayoría de los sitios del mar de Skyring se encontraban constituidos por un sedimento negro graso, más o menos conchífero, especialmente a lo largo de las playas húmedas y pantanosas del oeste. Las conchas -siempre presentes- se encontraban generalmente demasiado dañadas para realizar un conteo en el marco de esta difícil prospección. Se trataba esencialmente de choritos (*Mytilus edulis*), patelas (*Patella magellanica*) y de unos pocos caracoles de mar (*Trophon sp.*), mezcla clásica de los sitios del archipiélago. A estas especies vienen a añadirse aquí muy frecuentemente fragmentos de ostiones (*Pecten sp.*), mariscos necesariamente colectados bajo el agua (al contrario de los

choritos y patelas) y que no se han encontrado hasta ahora en otros sitios del archipiélago más que de una manera muy excepcional. Su frecuencia en los sitios del seno Skyring, especialmente en la parte occidental, parece marcar una notable característica local de la región.

El rol de los moluscos ha sido aquí más bien secundario y en ningún lugar se encuentran conchales de tamaño comparable a los montículos de mejillones y patelas de ciertos campamentos del canal Beagle, de la isla Navarino (seno Grandi) o de la isla Bayly en el extremo sur. En el seno Skyring, sólo tres yacimientos pueden ser considerados como verdaderos conchales, aunque de un tamaño muy modesto: en la isla Larga, el sitio N° 12, datado en el siglo IV de nuestra era (edad calibrada) estaba formado por ostiones; en la península Guzmán, el N° 26b, datado en el II milenio AC (cal) era particularmente rico en patelas mientras que en el sitio N° 27, más reciente, uno encontraba la mezcla clásica de choros y patelas a los que se añadían algunos ostiones.

El seno es hoy en día relativamente pobre en moluscos como lo testifica el desinterés de los pescadores chilenos por esta región. A pesar de nuestra observación, especialmente en las aguas poco profundas de la bahía de la isla Larga donde había sido encontrado el conchal de ostiones N° 12, no pudimos descubrir la menor huella de estos bivalvos que eran incontestablemente abundantes en el lugar hacia el comienzo de nuestra era.

Es probable que nunca los bancos de moluscos hayan sido suficientemente ricos en el seno Skyring para permitir el desarrollo de campamentos orientados fundamentalmente hacia la recolección de mariscos, salvo en casos puntuales muy limitados. No obstante parecen haber existido antiguamente bancos, especialmente de ostiones, más abundantes que en la actualidad. Ellos han podido ser objeto de sobrepesca o de modificaciones ecológicas producto de las variaciones isostáticas o climáticas que hayan afectado la salinidad del agua por derretimiento acelerado de los glaciares.

Finalmente, las características económicas más evidentes observadas en los sitios del seno Skyring son:

- una explotación importante de aves y secundariamente de mamíferos higrófilos en los pequeños sitios del oeste y particularmente en los sitios insulares. Esta característica tiende a aproxi-

mar los sitios de la región a los del archipiélago del Cabo de Hornos.

- una caza regular de mamíferos terrestres (8% de los restos), principalmente del huemul, presa característica de los indios de la región de los mares interiores, pero también localmente del guanaco, particularidad observada en algunos sitios marítimos de la costa de Tierra del Fuego.
- una explotación constante de otáridos, aunque relativamente más débil que en las otras regiones del archipiélago, salvo en la costa norte de la isla Riesco, la única donde su importancia puede compararse a los sitios del seno Otway o del canal Beagle.
- En fin, una relativa pobreza de mariscos con la particularidad notable de la explotación sistemática de ostiones.

EL SISTEMA SOCIOECONOMICO DE LOS INDIGENAS DEL SENO SKYRING

¿Se puede finalmente, a la vista de estas características, definir las grandes líneas del sistema socioeconómico adoptado por los indígenas del seno Skyring para explotar su territorio?

¿Se puede en particular estimar la parte de la explotación de oportunidad de recursos en comparación con la explotación programada?

Para responder a estas cuestiones y comprender las soluciones adoptadas en respuesta a las determinantes naturales de la región y a las necesidades biológicas de su población, conviene examinar los datos desde el punto de vista microscópico, al nivel de sitios y de zona de explotación, pero también macroscópico, poniendo en perspectiva este grupo en el sistema de adaptación general de los nómades marinos de los archipiélagos.

Una red social abierta: el espacio de frecuentación externo

¿Representaron los indios del seno Skyring un grupo étnico propio, independiente de sus vecinos y evolucionando autárquicamente en este mar con carácter geográfico tan cerrado, o no son más que un elemento constituyente dependiente de un grupo más grande?

Los documentos arqueológicos como los etnohistóricos indican que esta población nunca fue muy importante, quizás por la relativa pobreza de recursos, especialmente de

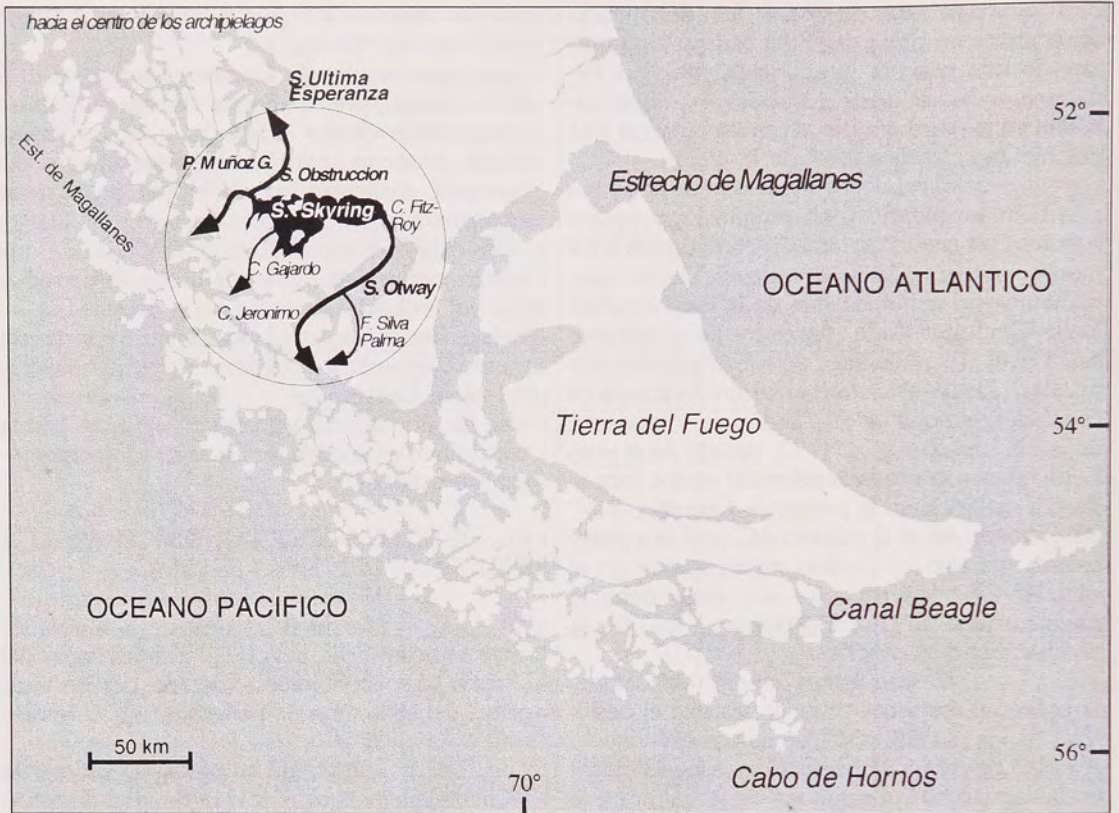


Fig. 11 El espacio de frecuentación amplio del grupo indígena del mar de Skyring

mamíferos marinos y moluscos, alimento fundamental de los indios del archipiélago.

Esta baja densidad de población es atestiguada por la debilidad estratigráfica de los yacimientos arqueológicos, su dimensión limitada y su número restringido salvo en la zona central, a pesar de contar con cerca de 4000 años. Es igualmente evidente en los datos etnográficos que evocan sistemáticamente pequeños grupos muy dispersos al final del siglo XIX, antes del impacto producido por la colonización de esta región. Incluso en conjunto con los indígenas del seno Otway como lo supone Fitz-Roy, este grupo parece demográficamente poco viable: *near Otway and Skyring waters is a tribe, or fraction of tribe... I shall call them Huemul. Their number may be one hundred, or thereabouts...* (Fitz-Roy, 1839, II: 132). Esta cifra de un centenar para los dos mares no supone más que algunas decenas de ocupantes para el propio seno Skyring; ella es claramente insuficiente para representar un grupo de reproducción independiente dado que una red viable no

puede ser prácticamente inferior a las 200 personas (entre 175 y 475 según Wobst, 1974; o alrededor de 600 según MacDonald y Hewlett, 1999). Esto hace suponer que el grupo del Skyring no podía funcionar biológicamente solo y que formaba parte de una red social tanto más grande que la productividad de la región era limitada y que el grupo era más reducido: *les dimensions spatiales du réseau nécessaire à la reproduction biologique d'une population varient inversement à la densité du groupe* (Van der Leuw, 1990: 324).

Esta red, necesariamente marítima para nómades marinos, no podía extenderse hacia las pampas al nordeste. Su prolongación era sólo posible por las tres salidas marítimas del seno (Fig. 11):

1- la salida oeste dirigida hacia la región de Ultima Esperanza y el centro de los archipiélagos al noroeste (vía el seno Obstrucción), y hacia el lago Muñoz Gamero y la boca del estrecho de Magallanes al suroeste;

53.

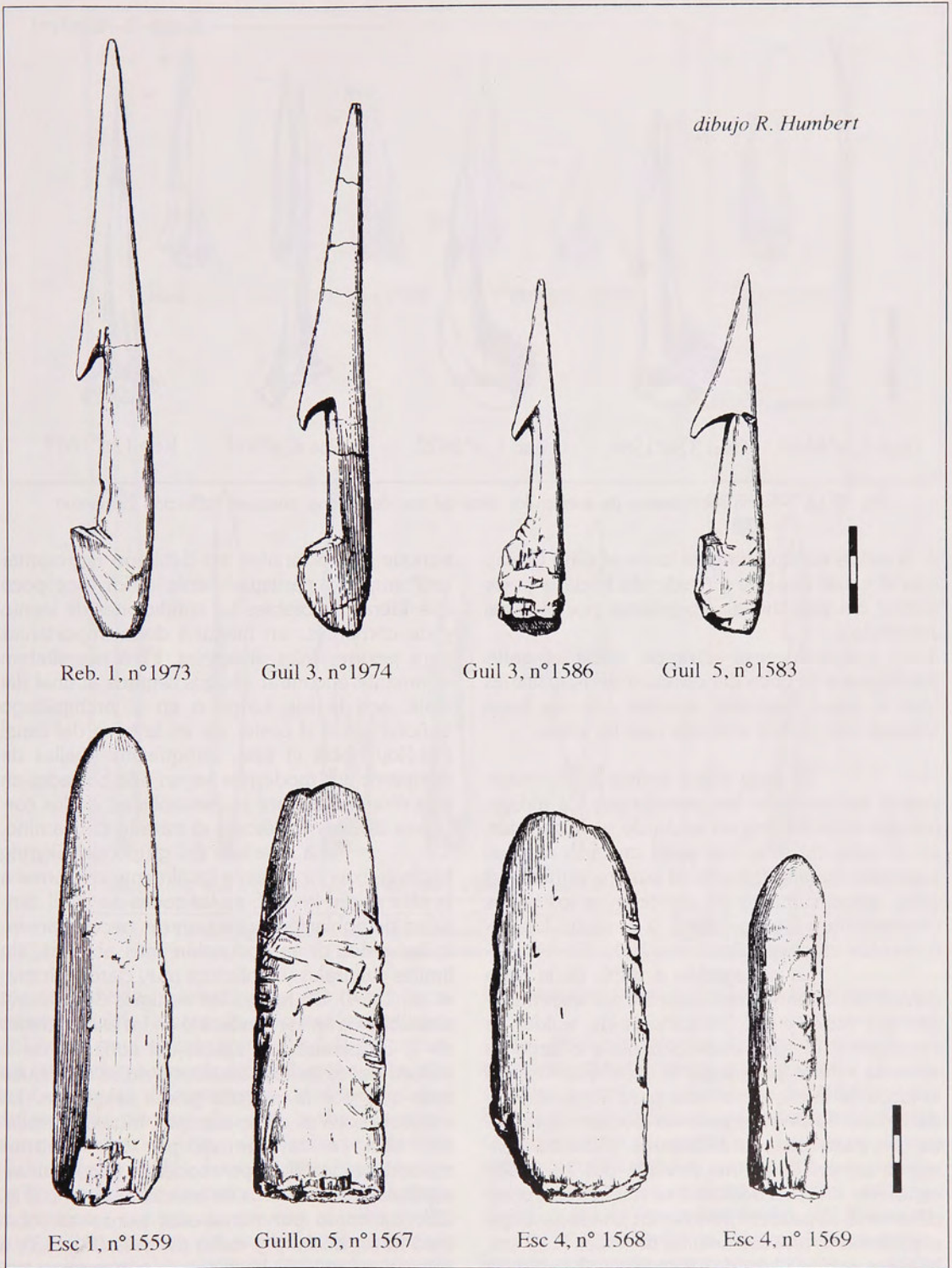


Fig. 12 La industria sobre huesos de mamíferos marinos en los sitios del mar de Skyring: arpones y espátulas (colección Empeaire)

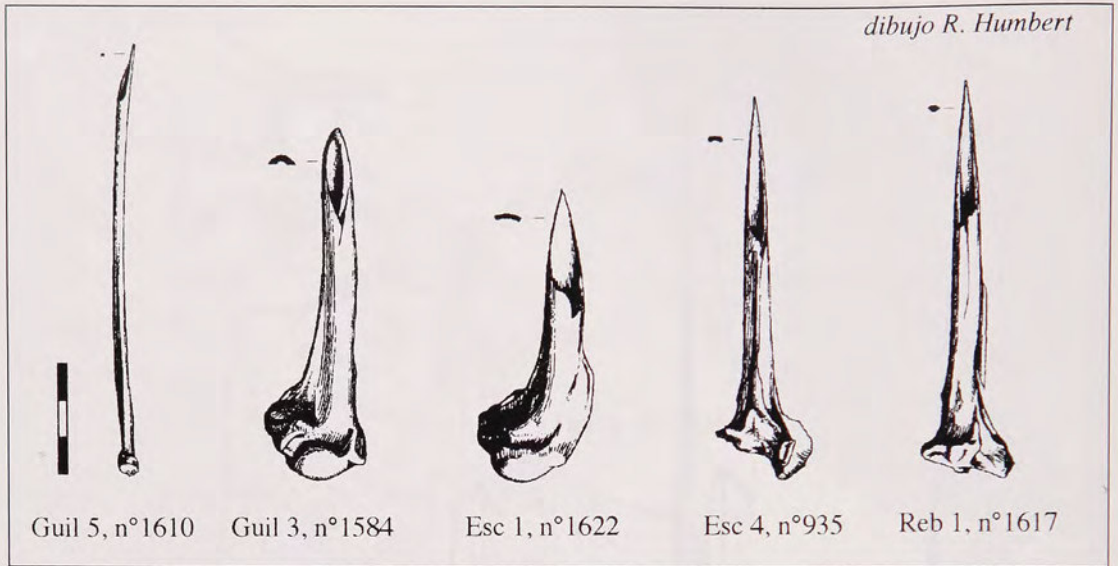


Fig. 13 La industria sobre huesos de aves en los sitios del mar de Skyring: punzones (colección Empeaire)

2- la salida sureste, dirigida hacia el seno Otway (por el canal Fitz-Roy y desde ahí hacia la parte central del estrecho de Magallanes por el canal Jerónimo);

3- la salida suroeste dirigida hacia el golfo Xaultegua y la boca del estrecho de Magallanes (por el canal Gajardo), aunque esta vía haya sido tal vez menos utilizada que las otras.

Es muy difícil definir la extensión exacta del territorio frecuentado por los indígenas del seno Skyring en razón de su fluctuación en el curso de milenios; pero, en todo caso, él superaba manifiestamente el cuadro estricto del seno, principalmente en dirección a los senos Obstrucción y Otway (vías 1 y 2) según los documentos etnohistóricos.

La navegación a partir de la zona central del Skyring para alcanzar las extremidades del seno, y así los canales de salida, se efectuaban sin duda esencialmente a lo largo de su costa sureste para llegar al canal Fitz-Roy y a lo largo de la costa noroeste para llegar al paso de indios. Tales navegaciones podían representar una cuarentena de kilómetros, distancia fácilmente recorrible en una jornada por los indios canoeros: *une fois décidés à se rendre à un point déterminé, ils peuvent franchir, en une seule étape et facilement, une soixantaine de milles (110 km, NDA) et parfois plus. Mais d'ordinaire ils préfèrent les courtes étapes et une allure plus tranquille* (Empeaire, 1955: 190). Tales expediciones,

aunque excepcionales, no debieron representar una empresa particularmente difícil, por poco que fueran favorables las condiciones de viento y de corrientes, sin ninguna duda importantes para recorrer tales distancias. Ellas necesitaban solamente encontrar abrigos seguros al final del viaje, sea la isla Larga o en el archipiélago Señoret hacia el oeste, sea en la boca del canal Fitz-Roy hacia el este, aunque las huellas de campamentos modernos hayan sido borradas en esta última zona por la inestabilidad de los cordones litorales costeros y el trazado del camino.

La apertura del grupo del Skyring hacia el exterior aparece igualmente conforme a la idea según la cual, en las zonas de débil densidad de población se encuentran necesariamente las redes de reproducción más abiertas, sin límites culturales y estilísticos muy claros (Grimes *et. al*, 1984). De hecho, los vestigios de industria descubiertos en los sondeos o en las excavaciones de J. Empeaire son típicas del conjunto de la cultura de los indios canoeros y no se distinguen más que por la materia prima empleada. La industria ósea es como siempre, muy desarrollada; ella se caracteriza por los arpones monodentados del tipo moderno y por cuñas-espátulas sobre huesos de mamífero marino (Fig. 12), así como por numerosos punzones sobre tibio-tarso, húmero y radio de aves (Fig. 13); a estos elementos de base vienen a sumarse algunas puntas, punzones, alisadores y retocadores sobre huesos de mamíferos terrestres menos típi-

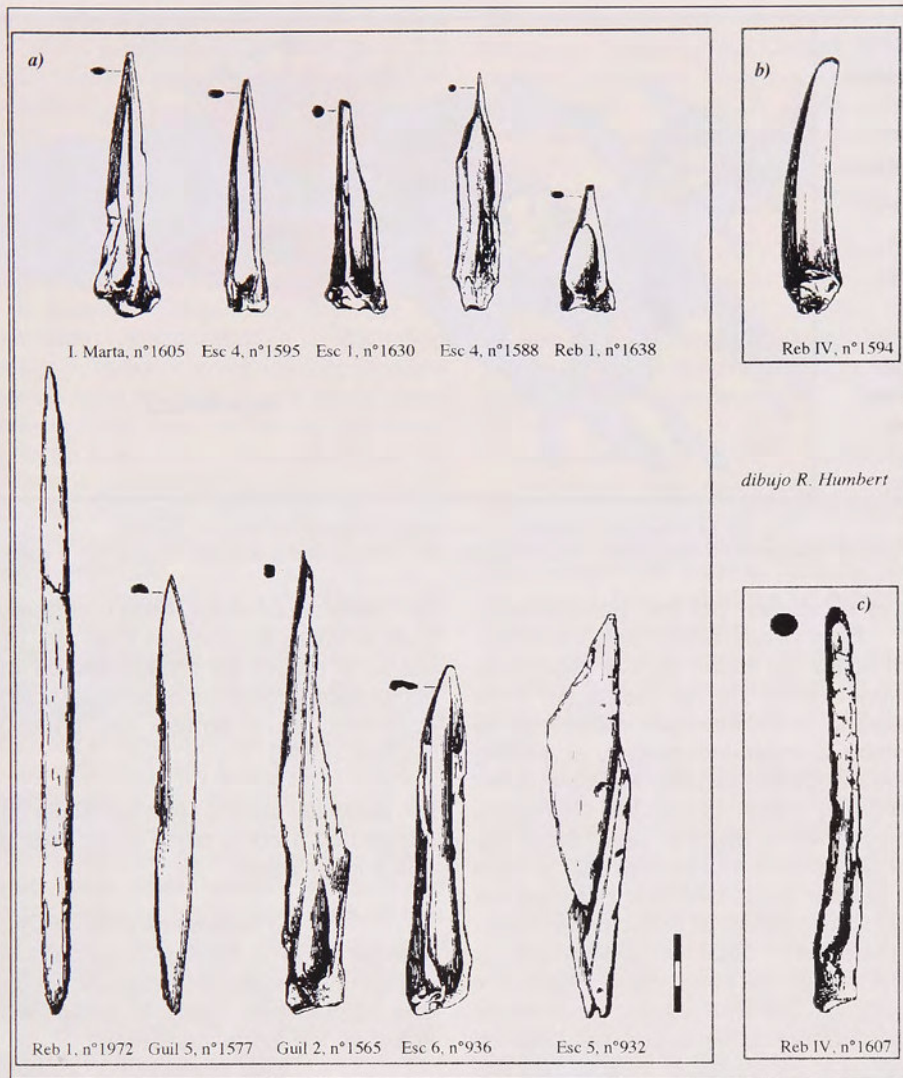


Fig. 14 La industria sobre huesos de mamíferos terrestres en los sitios del mar de Skyring: a) puntas; b) alisadores sobre asta de huemul; c) retocador (colección Empeaire)

cos de nómades marinos, pero que muestran la importancia de la caza de artiodactilos en especial del huemul en esta zona (Fig. 14). La industria lítica, esencialmente bifacial, está sujeta, ella también, a las determinantes de disponibilidad de materias primas: ella está hecha principalmente sobre lutita, vulcanita y riolita (Schidlowsky, 1994). La obsidiana, característica de poblaciones de canoeros, está regularmente presente, aunque de manera menos densa que en la zona sur del seno Otway donde se encuentra probablemente su fuente. Las principales herramientas, raspadores, puntas, cuchillos, forman parte del instrumental habitual de

los nómades marinos de los archipiélagos.

Es muy probable entonces que el grupo del seno Skyring formaba parte de un sistema socioeconómico sobrepasando el cuadro de este mar y ofreciendo posibilidades de intercambios biológicos casi indispensables para una población tan reducida. La consecuencia era una permeabilidad tecnológica que podría, mas generalmente, explicar la relativa uniformidad cultural de los indios de los archipiélagos.

Además de intercambios sociobiológicos, se puede pensar que estas excursiones fuera del seno permitían también trueques de mercaderías (obsidiana, pirita, pieles de anima-

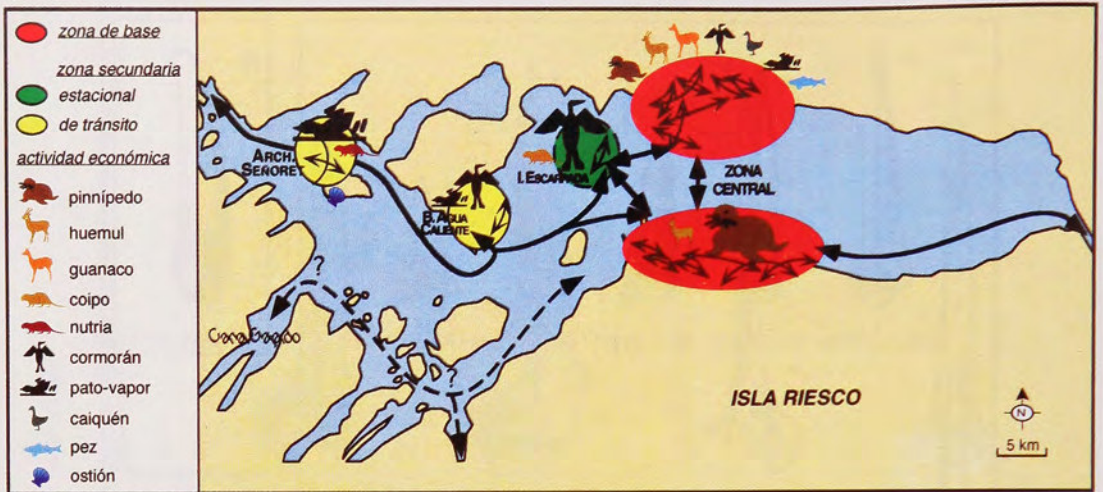


Fig. 15 El espacio de explotación del grupo indígena del mar de Skyring
 Flecha gruesa: navegación a largo plazo (> 2/3 kms de uno reparo); flecha delgada: navegación a corto plazo.

les?) a veces señaladas por los navegantes.

En el estadio actual del conocimiento, es difícil definir los límites de este espacio de frecuentación externo de los indios del seno Skyring, espacio social más que económico, el que está entre el *extended range* y el *visiting zone* de Binford (1982). Según Fitz-Roy, el espacio cultural de los indios "Huemules" englobaría los dos senos Otway y Skyring. Pero hemos visto que esta red podía ir mucho más allá de estos dos mares ya que de su lado, los indígenas del seno Otway frecuentaban el estrecho de Magallanes, pasando por el canal Jerónimo o una vía de porteo al fondo del fiordo Silva Palma. De otro lado, el grupo del seno Skyring podía llegar a zonas poco conocidas de la península Muñoz Gamero, como lo atestiguaban el gran número de canoas avistadas por Fitz-Roy, varadas en el fondo del seno Obstrucción, junto a una gran choza quizás ceremonial.

Un sistema económico autónomo: el espacio de explotación interna

Pero el seno no era sólo un simple lugar de pasaje: en este caso habría solamente sitios de tránsito dispuestos regularmente a lo largo de las vías de navegación. No es este el caso, como lo indica su concentración en la zona central. Parece al contrario representar un microcosmos bastante extenso (entre 1500 a 2000 km²) para haber desarrollado un sistema económico propio, centrado en la parte media donde se encuentran dos *zonas de base*, y algu-

nas *zonas secundarias*, cada una poseyendo sus características económicas (Fig. 15). El conjunto del seno parece así representar un espacio de explotación probablemente anual y globalmente autónomo en el sentido del *anual range* de Binford (1982).

Las bases del sistema: una estrategia de "caza de encuentro" a corto plazo y recursos programados a largo plazo

El sistema de explotación de los indígenas del seno Skyring se apoyaba en lo esencial en una estrategia de *caza de encuentro* en el mar íntimamente ligada al nomadismo marino típico de los indios canoeros.

Este nomadismo, incesante según los etnólogos y los navegantes, presentaba el interés de aumentar al máximo las ocasiones de encuentro con la presa predilecta, los mamíferos marinos, cuyo rol, en términos de necesidad energética era, sin duda, capital.

Esta indispensable caza en el mar tenía como consecuencia frecuentes cambios residenciales. En efecto, a causa de la inestabilidad climática, un cazador solo no podía partir lejos, si no iba acompañado de los elementos necesarios para sobrevivir: el fuego, la pieles destinadas a cubrir la choza, algunas reservas alimentarias, las armas y los útiles... De otro lado, la familia, separada del cazador y de la embarcación familiar, no habría podido sobrevivir mucho tiempo aislada en una isla o en una playa. De manera que, partidas de caza y mu-

danzas se confundían, el nomadismo familiar seguía un ritmo particularmente alto (cada 2/3 días entre los yámana según Gusinde, 1986: 594) y en apariencia anárquico (sin programación, sin previsión, sin etapas), rasgo característico de los indios canoeros.

Pero la navegación en esta región dependía mucho de las características geotopográficas de la costa (protegida o expuesta al viento) y de la distancia a recorrer entre dos abrigos. Se pueden distinguir así dos tipos de navegación que correspondían a la distinción señalada por Emperaire entre los largos viajes de algunas decenas de kilómetros y cortos viajes más comunes: en un caso se trata de una navegación a largo plazo entre dos zonas que no ofrecen ninguna posibilidad de atraque e implican un exposición al azar del tiempo; en el otro caso, de una navegación a corto plazo al interior de una zona protegida.

La navegación a corto plazo puede ser practicada sin gran riesgo al interior de las cinco zonas arqueológicas del seno Skyring, especialmente a lo largo de las costas protegidas de los vientos dominantes que están orientadas al este. Este era el caso tanto en las zonas secundarias: costa este de la isla Escarpada, bahía de Agua Caliente, como en las zonas de base: a la vuelta este de la punta Rocallosa, Garay y de la península Guzmán; en algunos casos, el pasaje de bahía en bahía podía también ser facilitado por un corto portaje a través de los istmos (península Guzmán). Esta corta navegación tranquila y vagabunda estaba sin duda perfectamente adaptada a la "caza de encuentro" en el mar.

Al contrario, la navegación a largo plazo, implicando alejarse a más de 2 ó 3 kms de un reparo, era más arriesgada y suponía condiciones meteorológicas favorables. Por su forma alargada, el seno está, en efecto, muy expuesto a los vientos dominantes y sus costas están jalonadas de puntas, especialmente las puntas Laura, Adelaida, Gruesa, la isla Juan o la extremidad suroeste de la isla Escarpada (Fig. 2) muy difícil de doblar, salvo en tiempos de calma; desde el momento que el viento alcanza 15/20 nudos —caso muy frecuente en la región— se forman en estos lugares olas de uno a dos metros, peligrosas con viento a favor y casi insuperable con el viento en contra para una pequeña canoa.

Era así imposible navegar libremente de una zona a la otra, por ejemplo de la bahía Rebolledo a la isla Escarpada (7 kms) de la isla

Escarpada a la costa norte de isla Riesco (10 kms) o de la bahía Agua Caliente al archipiélago Señoret (14 kms). Una empresa tal necesitaba de prever un período de calma de unas horas para atravesar el mar abierto y explotarlo rápidamente. Ello implicaba entonces una motivación particular, distinta de la simple caza y una programación mínima.

Aparte de la explotación diaria de los productos del mar, la más común, algunos recursos limitados podían presentar la seguridad de una cierta predictibilidad de lugar o de tiempo y justificar la empresa de una navegación a largo plazo para alcanzarlos:

- las colonias de aves, y especialmente de cormoranes eran explotadas muy sistemáticamente en la época de reproducción de primavera (colecta de huevos, caza de aves incluida), y durante el verano (caza de polluelos) en los lugares bien conocidos en general como las barrancas o los islotes rocosos. Se trataba de un recurso estacional suficientemente atractivo para justificar incursiones marítimas de las cuales el ejemplo típico es la explotación de la isla Escarpada.

- las loberías eran explotadas esencialmente al comienzo del verano en el momento de la reproducción, según las informaciones etnográficas. Curiosamente los datos arqueológicos no confirman estos documentos, ni en el sitio de caza de *poppies* de Punta Baja en el seno Otway vecino, ni en el seno Skyring donde el sitio más especializado en la caza de lobos marinos juveniles es el N° 49b en la costa norte de la isla Riesco. En estos dos casos, la mayoría de los pinnípedos juveniles cazados tenían ya algunos meses de edad. Entonces era una caza de otoño aprovechando el reagrupamiento en tierra de animales aún jóvenes.

- los bancos de moluscos cuya localización constante a lo largo de todo el año son los recursos más seguros y más programables. Pero se ve que ellos eran relativamente pobres en el seno Skyring donde los mariscos parecen haber jugado un rol muy secundario como ya lo había observado Emperaire (1951/52). Es dudoso que la explotación de estos bancos haya podido justificar una búsqueda o una incursión marítima particular, exceptuando tal vez el caso de los ostiones del sitio N° 12 de la isla Larga.

Las cinco zonas arqueológicas observadas en el seno Skyring representan áreas autónomas al interior de las cuales es casi siem-

pre posible hacer una pequeña navegación costera cuyo principal fin es una caza oportunista completamente aleatoria. Estas zonas están al contrario separadas entre ellas por una navegación a largo plazo implicando un esfuerzo de programación que no se puede justificar sino por una motivación mas reflexiva.

zonas de base autosuficientes ...

La frecuencia de sitios descubiertos en las dos zonas centrales (norte y sur) muestra que ellas han jugado un rol, no de campamento base -para eso se habría necesitado un atractivo particular en un punto preciso de la costa- sino de zona de base cuya productividad era suficientemente importante para favorecer una pequeña concentración de población. Estas zonas de base están caracterizadas por la presencia de una costa navegable relativamente protegida, la frecuencia de ensenadas y playas fácilmente abordables, y de una terraza costera que permitía la instalación fácil de campamentos.

En la zona norte, la más importante (17 sitios), las especies (terrestres, aviales, marinas) representadas en los yacimientos eran muy variadas, ninguna dominante sobre las otras (cf. Tabl. 2 y Fig. 15); ellas no presentaban ninguna característica estacional muy marcada. Los restos alimentarios descubiertos reflejaban también sea la caza/pesca en mar (otáridos y peces) o la explotación del intermareal (moluscos), de playas (caiqueños) y de la zona terrestre (guanacos, huemules).

La zona sur (al norte de la isla Riesco) puede igualmente ser considerada como zona de base a causa del gran número de sitios descubiertos (13). Ella presentaba playas bien abrigadas a la vuelta de las puntas que jalonaban la costa, y una pequeña terraza costera bastante continua (hoy día muy erosionada). A diferencia de la zona norte, ella muestra una característica económica más especializada y también parcialmente estacional, pero, al mismo tiempo bastante rica: los mamíferos marinos representaban aquí más de 55% del conjunto de los restos (entre los cuales una mayoría de juveniles se concentraban en el sitio 49b) y los mamíferos terrestres cerca del 26%.

La riqueza económica de la primera zona estaba asegurada por la variedad de los recursos accesibles a lo largo de todo el año; aquella de la segunda por el poder energético de las presas cazadas, esencialmente los grandes

mamíferos (81% de los restos). El punto común entre estas dos zonas es su relativamente gran productividad: tanto en un caso como en el otro, una pequeña población habría podido sobrevivir aquí de manera relativamente constante y autónoma durante una buena parte del año.

... y zonas secundarias económicamente frágiles

Las zonas secundarias están representadas principalmente por islas (isla Escarpada, isla Larga y archipiélago Señoret) y la extremidad de una península montañosa muy aislada (bahía Agua Caliente). La navegación costera era aquí limitada especialmente a causa de la escasez de ensenadas y de la frecuencia de costas rocosas (barrancas) y pantanosas. Pero más que todo, la presa principal (mayoritaria en los tres casos), las aves, tenían un muy bajo poder calórico. El valor alimentario de los mamíferos higrófilos que le acompañaban era aún más limitado: casi nulo en lo que concierne a las nutrias del archipiélago Señoret que no eran probablemente consumidas, y débil y dudosa para los coipos de la isla Escarpada. En fin los ostiones del sitio N° 12 de la isla Larga no habrían podido ser explotados de una manera sostenida sin correr el riesgo de una extinción (que al parecer se produjo finalmente).

Estas regiones no habrían entonces podido sostener por un largo tiempo incluso una pequeña población; como lo muestra su débil densidad de ocupación, ellas no fueron más que esporádicamente visitadas y sin duda por diversas razones. El carácter tan especializado y estacional del conjunto de yacimientos de la isla Escarpada es manifiesto: se trata de campamentos de primavera y de verano destinados a la explotación mono-específica de cormoranes juveniles y sin duda de huevos. Por el contrario los sitios de la bahía de Agua Caliente y del archipiélago Señoret no presentan ningún carácter estacional, y se puede dudar de que la caza de aves adultas que los caracteriza haya representado un atractivo muy poderoso. Su frecuentación se debía sin duda a su interés estratégico en la vía que conduce a la salida occidental del seno por el paso de indios.

El modelo de ocupación del mar de Skyring

En este estadio de análisis, y antes de intentar definir el modelo de ocupación del mar de Skyring (Fig. 16), es necesario examinar

58.

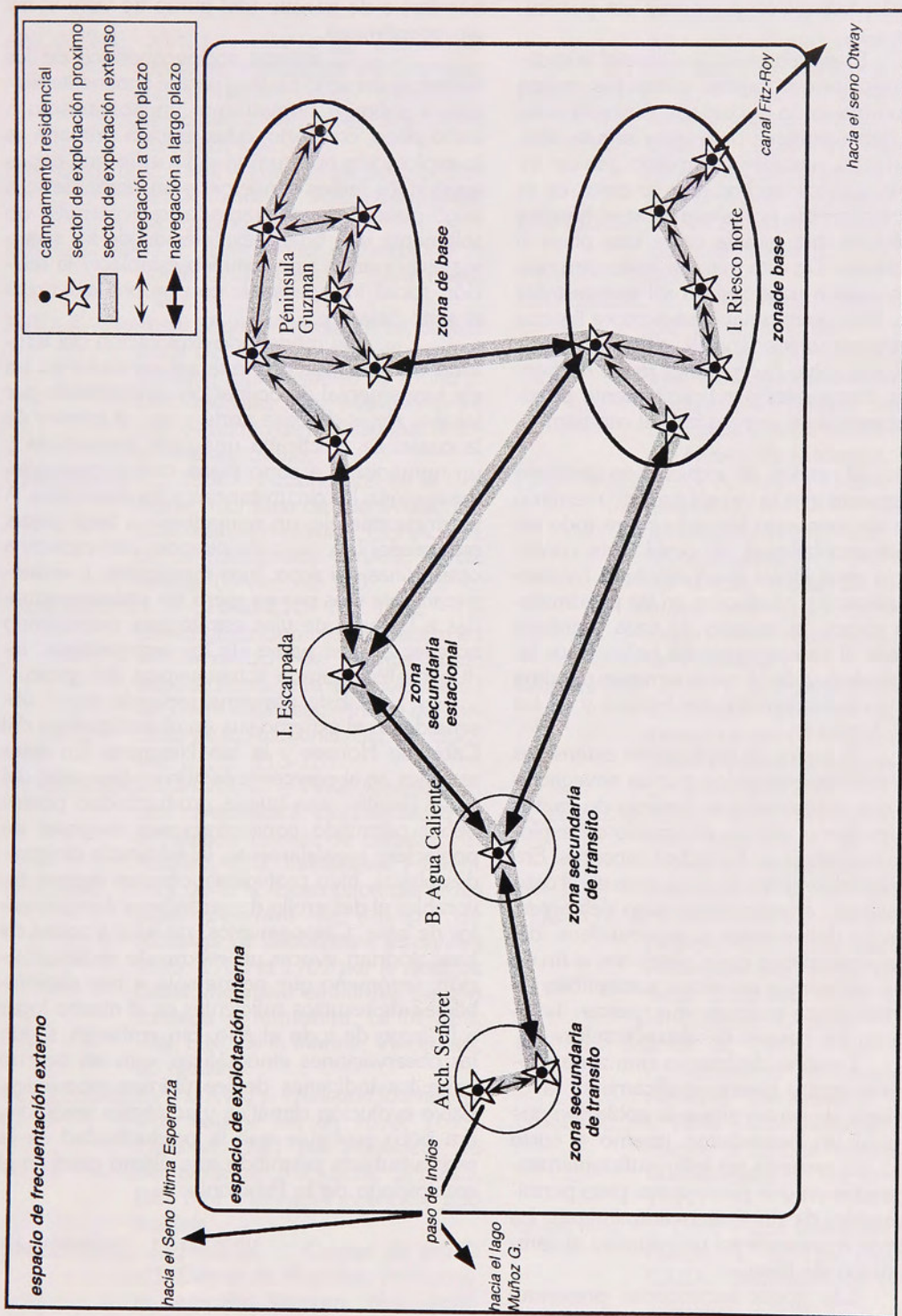


Fig. 16 El modelo territorial de los indígenas del mar de Skyring

los principales conceptos de espacio entre los indígenas de esta región y precisar sus particularidades.

El *campamento residencial* adquiere una importancia capital entre los indios canoeros porque cada noche, casi sin excepción, la familia debía juntarse para estar segura alrededor del fuego (siempre encendido por ser indispensable y difícil de prender), y cerca de la canoa cuya ausencia podía significar el hambre y la muerte de una familia sobre una playa o una isla solitaria. De esta manera, todo otro tipo de sitio no jugaba más que un rol anexo: taller de trabajo, sitio ceremonial (casi siempre ligados a un campamento residencial), sitio de caza o de pesca (que, salvo excepciones raras, no puede ser sino temporales y suficientemente próximos para permitir un regreso fácil al campamento).

El *sector de explotación próximo* del campamento es a la vez un espacio marítimo y terrestre de extensión limitada sobre todo en las regiones montañosas del oeste. Esta constituido por la zona litoral que permite la recolección de moluscos y crustáceos en las proximidades de la choza, el espacio de caza marítimo visible desde el campamento (la bahía y sus islotes eventuales) y de la zona terrestre próxima que permitía la explotación del bosque y de los mamíferos terrestres.

El *sector de explotación extenso* es el espacio marítimo recorrido por las navegaciones entre dos campamentos. Terreno de caza y vía de nomadismo, este es el espacio de explotación por excelencia de los indios canoeros. Era recorrido probablemente en línea recta en el caso de navegaciones a largo plazo, pero debía permitir todas las derivaciones y vagabundeos del caso de navegaciones a corto plazo con el fin de visitar las ensenadas y los islotes susceptibles de albergar mamíferos marinos que pescan habitualmente en los bancos de algas litorales.

La *zona de base* es una zona económicamente rica y geotopográficamente favorable que sirve de centro vital a la población que practica aquí un nomadismo interno a corto plazo. Pero sus recursos no están suficientemente concentrados en una playa como para permitir la formación de un único campamento. La zona de base representa así un paliativo al campamento único de base.

Las *zonas secundarias* presentan recursos demasiado limitados para ser autosuficientes. Ellas no pueden ser más que tempora-

les: estacionales (desde un punto de visto económico) o de tránsito (del punto de visto social y/o económico).

El sistema socioeconómico de los indígenas del seno Skyring parece finalmente descansar sobre el nomadismo: un nomadismo a corto plazo, cotidiano, cuya función primaria es la explotación oportunista del medio que caracteriza a los indios canoeros; y un nomadismo a largo plazo, más programado, que permitía no solamente una buena explotación de los recursos estacionales sino también establecer la relación social indispensable con grupos exteriores al seno Skyring.

El modelo de explotación del territorio del seno Skyring esta así centrado en un eje fundamental de ocupación representado por las dos zonas de base norte y sur, al interior de las cuales se practicaba una caza oportunista y un nomadismo a corto plazo, más o menos intenso según las circunstancias y las estaciones. A partir de este eje, un nomadismo a largo plazo, más predecible, permitía extender este espacio a otras zonas del seno, más marginales, y económicamente más pobres, pero sin embargo situadas a lo largo de vías estratégicas permitiendo acceder a otras partes de los archipiélagos, indispensables para la sobrevivencia del grupo.

Este esquema recuerda aquel observado en el extremo sur, en el archipiélago del Cabo de Hornos y la isla Navarino. En estas regiones -y, al parecer, más aún en las costas del canal Beagle- una buena productividad parece haber permitido concentraciones mayores de población; paralelamente, la existencia de grandes playas, bien protegidas, ofrecían lugares favorables al desarrollo de verdaderos campamentos de base. Campamentos de base y zonas de base podrían evocar un esbozo de sedentarización, fenómeno que ocurre sólo si hay disponibilidad de recursos suficientes en el mismo lugar a lo largo de todo el año. Sin embargo, según las observaciones etnográficas, esto no ocurrió entre los indígenas de los últimos momentos. Salvo evolución climática y ecológica favorable, era poco probable que la productividad de la región hubiera permitido este último paso en el archipiélago de la Patagonia.

BIBLIOGRAFIA

- ANONYME, XVII^os. - *Carte du détroit de Magellan, envoyée par Mr Desmaret qui la tenait d'un flibustier*. Bibliothèque nationale, Paris, SHM, Port 168, Div. 11.
- BINFORD, L.R., 1982 - The Archaeology of Place. *Journal of Anthropological Archaeology*, 1: 5-31.
- BIRD, J., 1988 - *Travels and Archaeology in South Chile*. Univ. of Iowa Press, 245p.
- BIRD, J. - *Northely Shore, Magellan Strait. copied from: US. hydrographic office, chart showing route traveled by P. and J. Bird and sites seen*. Manuscrito inédito, Instituto de la Patagonia (Punta Arenas, Chile).
- CARDENAS, R., 1998 - Historia oral de la Comuna. *Comuna de Rio Verde, Estudio historico-cultural*. CEHA, Inst. de la Patagonia, UMAG, Punta Arenas (Chile): 62-120.
- CLAPPERTON y CHALMERS M., 1992 - La ultima glaciacion y deglaciacion en el estrecho de Magallanes: implicaciones para el poblamiento de Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Ser. Sc. Soc., vol. 21, p. 113-128.
- CLAIRIS VASSILIADIS, C. - 1972 Qawashqar: una investigación etnolingüística en el Pacifico. *Revista de Estudios del Pacifico*, n° 5, Valparaiso: 7-26.
- DELABAT, XVII^os./XVIII^os. - *Description des terres vues pendant le voyage de Monsieur de Beauchesne les années 1699, 1700 et 1701 par le sieur de Labat, ingénieur embarqué sur son vaisseau*. Manuscrit, SHM 362, Bibl. Hist. de la Marine, Vincennes, 66 feuillets
- DUPLESSIS, XVII^os./XVIII^os. - *Relation journalière d'un voyage fait en 1698, 1699, 1700 et 1701 par Monsieur de Beauschesne*. Manuscrit, SH 223, Bibl Hist Marine, Vincennes, 230 feuillets.
- EMPERAIRE, J. 1951/52 - *Carnet de fouille n°1: Détroit de Magellan, Ponsonby, et mer de Skyring*. Manuscrit, département Amériques du Musée de l'Homme. 174p.
- EMPERAIRE, J. - *Pièces archéologiques: inventaire n°1 (0001-1799)*. Manuscrit, département Amériques du Musée de l'Homme.
- EMPERAIRE, J. - *Inventaire de matériel archéologique; Ponsonby (pièces n° 3580 à 5339) et autres sites*. Manuscrit, département Amériques du Musée de l'Homme, 16p.
- EMPERAIRE, J., 1955 - *Les Nomades de la mer*. L'Espèce Humaine, NRF, Gallimard, 286p.
- EMPERAIRE, J., 1963 - *Los Nómades del Mar*. Ed. Univ. de Chile.
- EMPERAIRE, J. & A. LAMING-EMPERAIRE - *Inventaire de matériel archéologique (industrie et faune), sites divers*. Manuscrit déposé au dpt Amériques du Musée de l'Homme, 86p.
- EMPERAIRE, J. & A. LAMING-EMPERAIRE - 1952/53 - *Inventaire photographique de matériel archéologique, (p. 1-34) et Journal de terrain: grotte du Mylodon et autres sites (p.35-75)*. Manuscrit, département Amériques du Musée de l'Homme.
- EMPERAIRE, J. & A. LAMING-EMPERAIRE - 1952/53 - *Journal de terrain: Ponsonby et autres sites*. Manuscrit déposé au dpt Amériques du Musée de l'Homme, 76p.
- ESTEVEZ & MARTINEZ, 1997 - Archaeozoological researches at the Beagle Channel, Argentina. *Anthropozoologica*, N° 25-26: 237-246.
- FITZ-ROY, et PARKER KING, 1839 - *Narrative of the surveying Voyages of H.M.S. Adventure and Beagle between the years 1826 and 1836...*, London, H. Colburn, 2 tomes.
- GRIMES, J.R. & al, 1984 - Bull brook II. *Archaeology of Eastern North America*, 12: 159-183.
- GUSINDE, M., 1986 - *Los Indios de Tierra del Fuego*, T. 2, Los Yamana, CAEA, Buenos-Aires (1° ed. en allemand, 1937)
- GUSINDE, M., 1991 - *Los Indios de Tierra del Fuego*, T. 3, Los Halakwulup, CAEA, Buenos-Aires (1° ed. en allemand, 1974)
- HAMMERLY DUPUY, D. 1952 - Los pueblos canoeros de Fuegopatagonia y los

- limites del habitat Alakaluf. *RUNA*, vol. V, partes 1-2; Archivo para las ciencias del Hombre: 134-170.
- HERMOSILLA, N. & M. RAMIREZ A., 1982 - Reconstrucción actualizada de la expedición de Juan Ladrillero a la Patagonia occidental: 1557-1559. *Ans. Inst. Pat.*, vol. 13: 59-71.
- HYADES, P. D. J. & J. DENIKER, 1891 - *Anthropologie et Ethnographie. Mission Scientifique du Cap-Horn 1882-1883*. T. VII, Paris, Gauthiers-Villars. 422 p.
- LAMING-EMPERAIRE, A. - 1958/59 - *Journal de terrain: côte nord du Détroit de Magellan, Ponsonby, Bahía Muni-ción*. Manuscrit déposé au dpt Amériques du Musée de l'Homme, 153p.
- LAMING-EMPERAIRE, A., 1967 - Cadre chronologique provisoire de la préhistoire de Patagonie et de terre de Feu chilienne. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, Santiago de Chile.
- LAMING-EMPERAIRE, A., 1968 - Missions Scientifiques: Missions archéologiques françaises au Chili austral et au Brésil méridional. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 57: 77-91.
- LAMING-EMPERAIRE, A., 1972 - Los sitios arqueológicos de los archipiélagos de Patagonia occidental. *Ans. Inst. Pat.*, vol. III, n° 1-2: 87-96.
- LATORRE, J. J. 1879 - *Diario de la corbeta de la Republica «Magallanes», llevado por su commandante, el capitán de fragata don Juan José Latorre, en octubre i noviembre de 1877*. Anuario Hidrografico de la Marina de Chile, Año V, Primera parte, Santiago.
- LEFÈVRE, C., 1993/1994 - Las aves en los yacimientos del archipiélago del Cabo de Hornos y del Seno Grandi. *Anales del Instituto de la Patagonia, Ser. Cs. Hs.*, vol. 22: 123-136.
- LEFÈVRE, C., 1997 - Sea bird fowling in Southern Patagonia: a contribution to understanding the nomadic round of the Canoeros Indians. *International Journal of Osteoarchaeology*, 7: 260-270.
- LEGOUPIL, D. 1989 - *Ethno-archéologie dans les Archipels de Patagonie: les Nomades Marins de Punta Baja*. Mémoire de l'ADPF, ed. Recherches sur les Civilisations, 262 p.
- LEGOUPIL, D., 1993/94a - Prospección en el archipiélago del Cabo de Hornos y la costa sur de la isla Navarino: poblamiento y modelos económicos. *Anales del Instituto de la Patagonia, Ser. Cs. Hs.*, vol. 22: 101-121.
- LEGOUPIL, D., 1993/94b - *Prospección archéologique dans les archipels de Patagonie et de Terre de Feu: la mer de Skyring-nord*. Rapport dactylographié, 91p.
- LEGOUPIL, D., 1995 - Des indigènes au Cap Horn: Conquête d'un territoire et modèle de peuplement aux confins du Continent sud-américain. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 81: 9-45.
- LEGOUPIL, D. & M. FONTUGNE, 1997 - El poblamiento marítimo en los archipiélagos de Patagonia: núcleos antiguos y dispersión reciente. *Anales del Instituto de la Patagonia, Ser. Cs. Hs.*, Punta Arenas, Chile, vol. 25: 75-87.
- MACDONALD, D. H. & B. S. HEWLET, 1999 - Reproductive Interests and Foragers Mobility. *Current Anthropology*, vol. 40, N°4: 501-523.
- MARTINIC, M. B., 1989 - Los canoeros de la Patagonia meridional. Población histórica y distribución geográfica (siglos XIX y XX). El fin de una etnia. *J. Soc. Am.*, LXXV: 35-61.
- MARTINIC, M. B., 1999 - Cartografía Magallánica, 1523-1945. Ed. de la Univ. de Magallanes, Punta Arenas (Chile), 345p.
- ORQUERA, L. A., SALA, A. E., & PIANA, 1999 - *Arqueología de la región del Canal Beagle*. Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 146p.
- PASSINI, B., 1951/52 - *Journal de voyage*. Manuscrito inédito, coll. part.
- PRIETO, A., 1998 - *Los indios de los senos Otway y Skyring y sus áreas aledañas*. Comuna de Rio Verde, Estudio historico-cultural. CEHA, Inst.

- de la Patagonia, UMAG, Punta Arenas (Chile): 51-60.
- SANTANA, A., 1991 - Climatología del área del seno Skyring. In Pisano, E. (ed.) - *Apreciación sobre eventuales efectos del represamiento del seno Skyring- Inf. Inst. Pat.*, Punta Arenas, N° 58: 66-81.
- SCHIAVINI, A.C., 1993 - Los lobos marinos como recurso para cazadores-recolectores marinos: el caso de Tierra del Fuego. *Latin American Antiquity* 4 (4): 346-366
- SCHIDLOWSKY, V. 1993 - *Les modes d'exploitation de la matière première lithique dans le seno Skyring*. In D. Legoupil, *Rapport de mission 1992-1993*.
- SIMPSON & CHAIGNEAU, 1879 - *Exploración de las aguas de Skyring o del despejo i de la parte austral de la Patagonia, Diario llevado por los tenientes Simpson i Chaigneau, 1878-1879*. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile, Año VI, Segunda parte, Santiago.
- SIMPSON & CHAIGNEAU, 1879 - *Exploracion de las aguas del Skyring o del despejo i de la parte austral de Patagonia*. Anuario Hidrografico de la Marina de Chile, Año V, Segunda parte, Santiago.
- SIMPSON & CHAIGNEAU, 1880 - *Exploracion de las aguas de Skyring o del despejo i de la parte austral de la Patagonia, Diario llevado por los tenientes Simpson i Chaigneau, 1878-1879*. Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile, Año VI, Segunda parte, Santiago.
- SKOTTSBERG, C., 1911 - *The wilds of Patagonia. A narrative of the swedish expedition to Patagonia, Tierra del Fuego and the Falkland islands in 1907-1909*. London, E. Arnold, 336p.
- STUART D.E., 1983 - Subsistencia Yaghan y patrones de movilidad en canoas. *Arqueología Contemporánea*, vol. 1, N°1: 20 -27.
- SUTTON, D. G., 1982 - Towards the recognition of Convergent cultural adaptation in the Subantarctic zone. *Current Anthropology*, 23 (1): 77-97.
- VAN DER LEUW, 1990 - Rythmes temporels, espaces naturels et espaces vécus. In *Archéologie et Espaces, X° Rencontres Internat. d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes*, CRA, ed. APDCA (Juan-les Pins): 299-346.
- WOBST, 1974 - Boundary Conditions for Palaeolithic Social Systems: a Simulation Approach. *American Antiquity*, 39: 147-178.
- ZUBROW, E., 1994 - Knowledge representations and archaeology: a cognitive example using GIS. In *The Ancient Mind, Elements of Cognitive Archaeology*, ed. C. Renfrew and E. Zubrow, Cambridge Univ. Press.